



Universidad Andrés Bello
Facultad de Educación
Educación General Básica

**Niveles de bienestar y tipo de familia: Comparación
de familias monoparentales y biparentales y sus
efectos psicoemocionales en estudiantes de dos
establecimientos de la Región Metropolitana.**

Seminario de grado para optar al Título de Profesor de Educación General Básica y al
grado académico de licenciado en educación

Autores:

Paulina Bravo Soto

Katherine Andrea Klagges Werner

Germán Lavín Souter

Ana María Victoria Urrutia Pulido

Profesor guía: Dr. Andrés Fernando Mendiburo Seguel

Santiago – Chile

Diciembre, 2017

*Dedicada a Josefina Caravantes,
Anita Pulido, Agustina Sommer
y Candy Souter.*

Agradecimiento General

Queremos comenzar agradeciendo a nuestra directora de carrera, Marcela Guajardo Cofré, por su apoyo incondicional durante estos cuatro años, adquiriendo un importante rol maternal dentro y fuera del aula de clases. Gracias por aconsejarnos, escucharnos, y acompañarnos durante todo este proceso, y recordarnos en nuestros momentos más difíciles que podíamos lograrlo.

A Mónica Miranda, profesora del área de psicología de nuestra carrera quien fue un apoyo incondicional durante este período de investigación, entregándonos herramientas y consejos que fueron más allá de lo académico. Nos quedamos con los mejores recuerdos de ella como profesional, pero ante todo como persona.

Al establecimiento educativo John Dewey College por permitirnos realizar nuestra investigación dentro de sus aulas de clases. A los profesores jefes de cada curso encuestado, por acompañarnos y ayudarnos en este proceso y fundamentalmente a los estudiantes que sin su disposición y cariño no hubiera sido posible realizar el cierre de nuestra etapa académica.

Agradecemos también profundamente a Gerardo Meirone, profesor del establecimiento John Dewey College, quien nos brindó su apoyo en nuestro último año de práctica, convirtiéndose en un aliado que nos alegraba los días con sus bromas en momentos de caos, nos ayudaba con nuestras clases y por sobre todo nos hizo ver la realidad educativa de una manera distinta.

Al establecimiento San Francisco del Alba y a su directora Nancy Cavieres por poner a nuestra disposición todos los recursos logísticos y pedagógicos para poder desarrollar nuestra investigación. A las profesoras Rosita Astorga y Verónica Vergara por los innumerables consejos y palabras de apoyo y ánimo para poder terminar de forma exitosa este último proceso.

Por último y sin duda uno de los más importantes para esta etapa, queremos agradecer a nuestro profesor guía Andrés Mendiburo, por su apoyo fundamental en este camino, por sus palabras de aliento en los momentos donde la angustia nos invadía, por eso y por hacer de este proceso un camino llevadero le damos las gracias profundamente.

Agradecimientos Específicos

Paulina Bravo

Quiero agradecer a mi mamá, por su apoyo incondicional y ayuda durante estos difíciles años universitarios, sin ella no lo hubiese logrado. A mi papá y a mi hermano por acompañarme en este largo camino impulsando mi superación académica. A ustedes, Tata y Marta, que me formaron como persona y que me cuidan desde el cielo. A Rodrigo por su cariño incondicional y por el apoyo dado durante estos 4 años. Eres mi estabilidad, mi soporte, felicidad y fuerza para seguir adelante día a día. No tengo más que agradecimiento hacia ti por ser como eres conmigo y con nuestra hija. Gracias también a toda tu familia que hoy, es también mi familia.

Por último, quiero agradecer a la persona más importante de mi vida, mi hija Josefina. Desde que llegaste a mi vida, hiciste que viera todo de forma distinta. Este logro universitario es tanto mío como tuyo, porque definitivamente fuiste la motivación más importante que tuve. Tener que estar lejos de ti fue lo más difícil, pero tuvo sus frutos. Espero poder darte todo lo que necesites y solo me queda decir que te amo con locura.

Katherine Klagges

Quiero comenzar agradeciendo a mis papas por hacer posible que este sueño se cumpla, por apoyarme y cuidar a mi hija cuando lo necesitaba, por confiar en que podía lograrlo a pesar de todas las dificultades. A mis abuelos, quienes, a pesar de estar lejos, nunca dejaron de hacerme sentir que estaban conmigo, y que a lo largo de toda mi vida han sido uno de mis principales pilares. A mi familia, amigos cercanos y personas que me ayudaron durante estos cuatro años aportando cada uno con un pequeño grano de arena, sin ustedes tampoco habría sido posible terminar esta etapa, gracias por confiar en mí y por cada palabra de aliento.

Por último y a la más importante, mi hija Agustina, que ha sido mi principal cable a tierra en toda esta etapa, por recordarme día a día que soy afortunada de tenerte conmigo, porque cada esfuerzo durante estos cuatro años hoy tiene un gran fruto. Por ser

mi motivación para seguir adelante, por entregarme tanto, aunque aún no lo tengas claro. Esto es por las dos, te agradezco infinito cada momento contigo, gracias.

Germán Lavín

Agradecimiento a mi familia por su constante motivación, a Magdalena Correa Covarrubias, por su apoyo, amor y paciencia, a los alumnos de quinto básico A y B del Colegio San Francisco del Alba por todo el amor, cariño y alegrías que día a día me brindaron haciéndome mejor profesor y enriqueciendo mi vocación docente y finalmente agradezco a Siegrid Brintrup, profesora y amiga que me apoyó en todo este proceso

Ana María Urrutia

Quiero comenzar agradeciendo a mi familia por todo el apoyo que me dieron durante estos cuatro largos años, en especial a mis padres que siempre creyeron que lograría terminar con éxito esta gran etapa, los que me dieron una palabra de aliento cuando más lo necesite y que sin ellos esto no hubiese sido lo mismo.

Como no mencionar a mi pilar fundamental dentro de esta travesía, mi hermano Rubén, quien compartió conmigo todo este proceso, aguantando mis desordenes y mal humor. Sin duda que recibir su apoyo día a día fue lo que me llevó a finalizar este proceso. Estaré siempre agradecida.

No puedo dejar de mencionar a esas dos personas increíbles que estuvieron conmigo en algún minuto de la vida y que estoy segura que me acompañaron en cada momento, guiando mi camino hacia el éxito.

Por último, a una persona muy importante, Arturo, a quien recurría cada vez que necesitaba de un consejo, una palabra o un simple “Vamos, no queda nada” cuando sentía que el cansancio y el estrés abordaba mi cuerpo. Estoy completamente agradecida por el amor y la paciencia que día a día me fue entregando, por esto y mucho más, gracias.

Resumen

A lo largo de los años, la institución de la familia ha sufrido importantes cambios en su estructura y funcionamiento, lo que la ha impactado tanto de manera positiva como negativa. Es por esto, que la siguiente investigación responde a la consulta relativa a si el tipo de familia influye o no en el bienestar de un niño. Para alcanzar este objeto se utilizaron estrategias orientadas a medir los diferentes parámetros del bienestar, tales como la autoestima, felicidad y emociones.

Dentro de los distintos tipos de familia que existen en nuestra sociedad, esta tesis centra su análisis en dos de ellos, la biparental y monoparental, indagando los efectos que cada una de estas familias provoca en el bienestar y la felicidad de sus hijos.

Particularmente, y a través de distintos instrumentos, se mide cómo impacta el tipo de familia de la que proviene el niño en las distintas áreas de su bienestar, permitiendo tener una visión amplia y completa de la importancia del rol de la familia en el desarrollo de sus hijos.

Los resultados nos entregan información relevante sobre cómo afecta el tipo de familia en el desarrollo emocional del niño, siendo en la mayoría de los casos, la familia monoparental la que presenta puntajes más altos en situaciones negativas tanto sociales como emocionales.

Palabras claves: tipos, familia, bienestar, autoestima, felicidad, emociones.

Abstract

Over the years, the institution of the family has undergone important changes in its structure and functioning, which has impacted both positively and negatively. The following investigation responds to the query regarding whether or not a child well-being influences the type of family from which it comes. To achieve this objective, different instruments were used to measure the different parameters of well-being, such as self-esteem, happiness and emotions. Within the different types of family that exist in our society, this thesis focuses its analysis on two of them, the traditional and single-parent families, researching the effects that each of these families causes on the welfare and happiness of their children.

Particularly, and through different instruments, we measure how the type of family from which the child originates in the different areas of their well-being impacts, allowing us to have a broad and complete vision of the importance of the role of the family in the development of their children. The results provide us with relevant information on how the type of family affects the emotional development of the child, being in most cases, the single parent family which has higher scores in negative social and emotional situations.

Contenido

Agradecimiento General	3
Agradecimientos Específicos	5
Abstract	8
Problema de investigación	3
Marco teórico	5
La familia	5
Tipos de Familia	7
Familia tradicional o nuclear	7
La familia extensa	7
La familia simultánea o reconstituida	8
La familia monoparental	8
Las familias sustitutas	9
Las familias homoparentales	9
Taxonomía a utilizar en relación a los tipos de familia	10
Las familias reconstituidas	10
Familia monoparental	12
Familia tradicional o nuclear	14
Felicidad	15
Mitos de la felicidad (Lyubomirsky y cols 2008)	17
Las 5 claves de la felicidad duradera a través de las estrategias	17
Afecto positivo y afecto negativo	19
Emoción	20
Bienestar emocional y subjetivo	22
Apego seguro, ansioso y desorganizado	24
Antecedentes y correlatos del Apego Inseguro Temeroso y Seguro: vínculos parentales y clima familiar	26
Influencia familiar en el desarrollo emocional y psicosocial de los hijos	28
Relación familia y escuela	29
Inteligencia emocional	31
La autoestima	33

Estado del arte	36
Pregunta de investigación	44
Objetivos	44
Hipótesis.....	45
Marco Metodológico.....	45
Muestra	45
Instrumentos	46
Procedimiento.....	48
Resultados	50
Discusión y Conclusiones	61
Conclusiones Generales	67
Bibliografía	70
Anexos	74

Tablas y Figuras

Gráfico 1. Comparación de autoestima positiva entre familias biparentales y monoparentales	50
Gráfico 2. Comparación de autoestima negativa entre familias biparentales y monoparentales	51
Gráfico 3: Comparación de emociones positiva entre familias biparentales y monoparentales	52
Gráfico 4: Comparación de emociones negativas entre familias biparentales y monoparentales.	53
Gráfico 5: Comparación de felicidad entre familias biparentales y monoparentales.....	54
Gráfico 6: Comparación de satisfacción del estado de salud entre familias biparentales y monoparentales.	55
Gráfico 7. Comparación de uso de tiempo libre, de niños en familias biparentales y monoparentales.	56
8: Comparación de la satisfacción de las condiciones nacionales entre familias biparentales y monoparentales.	57
Gráfico 9: Comparación del nivel de satisfacción de las amistades entre los niños de familias biparentales y monoparentales.	57
Gráfico 10. Comparación del nivel de satisfacción de la ocupación de los estudiantes entre familias biparentales y monoparentales.	58
Gráfico 11. Comparación de la satisfacción de las relaciones familiares entre familias biparentales y monoparentales.	59
Gráfico 12. Comparación de la satisfacción de la situación económica entre familias biparentales y monoparentales.	60

Introducción

De acuerdo con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de 2015, en Chile un 58,5% de los hogares son biparentales y un 41,5% monoparentales. En el caso de estos últimos, en un 77,4% de los casos una mujer es la jefa de hogar (CASEN, 2015). Esto cobra relevancia si se piensa que en 1990 el porcentaje de hogares biparentales era de 72,7% y el de familias monoparentales era de 19,8%.

Así, para poder comprender el concepto de familia, debemos tener en cuenta los cambios que esta ha ido experimentado a lo largo del tiempo. Según Carmen Valdivia (2008), durante los últimos 40 años, la organización familiar ha estado sometida a modificaciones que nos permiten, actualmente, estar en contacto con diferentes tipos de familias, siendo la familia tradicional la que ha estado más expuesta a distintas variaciones.

Asimismo, se ha intensificado la labor de la familia en el desarrollo emocional del niño. En esta línea, López y Guaimaro (2015) destacan que la familia cumple un rol fundamental en el desarrollo de la seguridad emocional, autoestima y apego seguro en los niños, transmitiendo, además, valores y creencias.

Además de la familia, pueden existir también otros agentes que van a afectar positiva o negativamente en el bienestar de los estudiantes. Es por esto que se considera que la familia, los padres y apoderados y los estudiantes son un todo que deben trabajar en conjunto para lograr el completo desarrollo del niño (Marco para la buena enseñanza, 2008).

Esta investigación tiene como fin conocer cómo afecta el tipo de familia en el bienestar, autoestima y felicidad de los niños. Para esto se considerarán dos colegios de la Región Metropolitana, en los que se tomará como muestra estudiantes de quinto y sexto año de enseñanza básica. Se escogieron estos cursos, ya que, según Piaget (1975) están en el período de operaciones concretas, donde podemos trabajar con ellos las emociones también desde una mirada un poco más lógica y objetiva. Asimismo en esta etapa los niños logran recordar las cosas que los rodean y logran comenzar a formar su propia identidad.

El objetivo se logrará por medio de diferentes instrumentos. A los estudiantes se les aplicará un set de encuestas que deberán contestar respecto a los temas en cuestión. Esto nos brindará la información que requerimos para la realización de este estudio.

Esta investigación consta de cinco capítulos. El primero explicará el problema que se trabajará en este estudio. En el segundo capítulo se mencionará el marco teórico necesitado para la investigación. Posteriormente, estará el capítulo 3 exponiendo el marco metodológico. El capítulo cuatro será donde se expondrán los resultados, para terminar con el quinto capítulo donde presentaremos las conclusiones obtenidas luego de realizar el estudio.

Problema de investigación

Durante este año, a lo largo de la práctica avanzada y profesional, pudimos observar diferentes necesidades en las dos realidades educativas en las que nos encontramos. Como grupo logramos visualizar que siempre se evalúan, estudian o mencionan dos de los tres grupos importantes en el desarrollo emocional y psicológico de los niños, siendo estos los profesores y los propios niños, dejando de lado la familia.

Esta identidad que siempre es apartada se cree que cumple una función importante en el bienestar de los niños, se piensa que llega a ser la base de la construcción de la autoestima, felicidad y confianza que se va generando a lo largo de las edades prematuras de los niños, es por esto que quisimos abordar esta temática y centrar nuestro estudio en descubrir cómo puede estar ligada la identidad de una familia con el bienestar de los niños.

Por esto es que se plantea que el término familia tradicional viene del matrimonial formado por una madre, un padre y los hijos. Este tipo de unión puede verse afectado ya sea por divorcios, separaciones o muerte de una de las partes. Esto puede tener efectos negativos en el desarrollo psicológico y emocional de los niños. Debido a esto es que se han formado nuevas familias. (Ríos,2017)

Es por esto que, como investigadores, nos nacen diferentes interrogantes al momento de plantearnos si efectivamente ¿afecta el tipo de familia en el desarrollo de las emociones, felicidad y autoestima en los niños? O ¿sí en todas las familias la variación era la misma y esto podía ser producto de otros factores?

Nosotros tomamos en consideración a niños y niñas de quinto y sexto básico. Esto debido a que a esta edad los jóvenes atraviesan por la pre-adolescencia, siendo tal vez una de las etapas donde hay mayor muestra de las emociones que los niños tienen.

En esta etapa el desarrollo emocional necesita un refuerzo permanente, ya que es aquí donde empiezan a regular sus emociones a través de la observación de los padres o adultos a cargo (Papalia, 2004) es por esto que consideramos una etapa crucial para nuestra investigación.

Para poder llevar a cabo esta investigación, se realizó un set de encuestas donde se medían distintas variables, (La autoestima, la felicidad y las emociones). Este instrumento fue aplicado a los niños y niñas de quinto y sexto básico, de dos establecimientos de la región metropolitana.

Marco teórico

A continuación, se presenta el marco teórico, en donde se expondrán los temas principales que se van a trabajar durante esta investigación.

La familia

El concepto de familia, según Fromm, Horkheimer y Parsons (1994) es una institución social que logrará sobrevivir todo el tiempo que dure la especie humana. Este término se utiliza para hacer referencia a dos unidades sociales. La primera está compuesta por un matrimonio (padre y madre) e hijos que tienen una alta organización. La segunda está compuesta por seres humanos con lazos consanguíneos que no tienen un orden claro.

Asimismo, Díez-Picazo y Gullón(1970) mencionan que la familia es considerada un hecho social. Con el paso del tiempo han nacido nuevas organizaciones familiares para explicar la diferencia cultural y social. Es esta línea que Pachón (2007) postula nueve tipos de organizaciones familiares.

En la misma línea, el autor ya mencionado plantea que hoy en día el ser padre o madre no se encasilla solo y exclusivamente al hecho biológico, sino que va más allá. Se define como padre y madre a las personas que se encargan de los procesos psicoafectivos que vienen con la llegada del hijo, esto va de la mano con las acciones que realizan los padres al momento de criar y proteger a los hijos.

Oiberman y Mercado (2007) plantea que “En términos generales, el concepto paternaje/maternaje liga la idea de ser madre o padre al desarrollo de una adecuada aptitud para criar un hijo” Esto significa que los padres deben tener la aptitud de entender cuáles son las necesidades del niño en sus distintas etapas y cubrirlas de manera pertinente.

Las organizaciones familiares han estado sometidas a cambios que cada vez están más presentes. Estos cambios son la baja natalidad, la separación de los padres y el nacimiento de otras formas de agrupamiento y convivencia que se encuentran en proceso de evolución y adaptación por la sociedad (Mercado, Paiva, Elgueta, Urrutia y Vásquez, 2008).

Dichos autores plantean que la supervivencia de los hijos debe ser asegurada por los padres, a su vez un crecimiento adecuado y que el niño sea capaz de dialogar y comunicarse con su entorno, aportándoles a los hijos un clima de apoyo y afecto lo que los llevaría a obtener una relación de apego.

Los factores ya mencionados, aportan a los hijos la estimulación para que sean capaces de desenvolverse con el entorno físico, social y a su vez que tengan la capacidad de adaptación al mundo en el que están viviendo. (Mercado, Paiva, Elgueta, Urrutia y Vásquez, 2008)

Asimismo, plantean que la familia no solo se encarga de entregarle las condiciones económicas para tener una buena educación, sino también los preparan desde su infancia para que sean partícipes de la escuela. Es fundamental para los niños tener una red de

apoyo siendo la familia la que cumple esta labor. A su vez le entregan las herramientas necesarias para poder superar cualquier dificultad que se pueda presentar dentro de los establecimientos.

Con lo mencionado, se puede decir que el término familia como normalmente se conoce, compuesto por una madre, un padre y los hijos, ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, dando pasos a nuevas taxonomías de la organización familiar.

Posteriormente serán explicados los diferentes tipos de familia para conocer cómo se componen y como esto afecta en el bienestar de los niños.

Tipos de Familia

Familia tradicional o nuclear

La primera de estas es la familia tradicional nuclear, básica o elemental que está conformada por un hombre y una mujer con sus hijos propios o adoptados, legalmente reconocidos o no; las funciones de las familias se sustentan con la distribución de tareas entre el padre y la madre. (Pachón, 2007)

La familia extensa

Luego existe la familia extensa que se caracteriza porque conviven juntas tres generaciones siendo lo más común que se trate de una familia nuclear que convive al menos con otros parientes de primer grado de consanguinidad en línea vertical (abuelo o nieto) (Carmen Valdivia Sánchez, 2008).

La familia simultánea o reconstituida

Como tercera opción se plantea la familia simultánea o reconstituida en la cual al menos uno de los miembros de la pareja posee hijos de una unión anterior, es decir, de otra familia. Este tipo de familia se subdivide a la vez en simultánea simple o aquella donde solamente uno de los cónyuges trae a la nueva familia hijos de relaciones anteriores y no tiene hijos con su actual pareja. Puede ser “simple padrastral” o “simple madrastral”, también existe la familia simultánea compuesta que se presenta cuando cada uno de los miembros de la pareja aporta hijos de uno o varias uniones anteriores, pero no tienen descendencia de la actual unión y, por último, la simultánea mixta donde ambos progenitores conviven con hijos de anteriores uniones y a la vez con los que han nacido en la nueva familia., es decir, hijos propios de la actual unión (Carmen Valdivia Sánchez, 2008).

La familia monoparental

Existe también otro tipo de familia denominado familia monoparental conformada por uno de los miembros de la pareja original y sus hijos, ya sea por madresolterismo, viudez o separación conyugal entre otros factores. Además, encontramos la familia singularizada esta se trata de una pareja heterosexual, sin hijos, ya sea por ser de reciente constitución, por esterilidad biológica o porque tiene algún motivo para no traer hijos al mundo. (Por ejemplo, enfermedad hereditaria o trastorno psíquico) (Barrón, 2002).

Las familias comunitarias

Podemos encontrar a su vez el tipo de familia definido como comunitarias, en este tipo conviven una familia nuclear con otro(s) grupo familiar sin lazos de consanguinidad. Comparten instalaciones, recursos materiales, experiencias, y adoptan

una mensualidad los que pueden hacerlo. Si uno de los padres vivió la separación y convive con otras parejas se llama comunitarias simultáneas. Como séptima clasificación se encuentra otra forma de organización familiar que se caracteriza porque los hijos que por estudios viven en distinta ciudad que sus padres con quienes mantienen o no un vínculo (Pachón, 2007).

Las familias sustitutas

Además, existen los hogares sustitutos que son instituciones, gubernamentales o no, que asumen la protección y cuidado de un menor de edad. Y por último las unidades domésticas que se caracterizan por ser un tipo de vivienda donde conviven sin vínculo de consanguinidad y con algún grado de afinidad los cuales comparten materiales, experiencias, gastos y roles aportando mensualidad si es que algunos de los miembros así pueden hacerlo (Pachón, 2002).

Estos son los tipos de familia planteados por estos diferentes autores. A su vez existen también las familias homoparentales (Aristegui, 2013) que son aquellas organizaciones donde uno de los padres es biológico y a su vez homosexual.

Las familias homoparentales

Según Aristegui (2013) Las familias homoparentales son aquellas organizaciones familiares donde uno de los padres biológicos es homosexual. Este hecho sigue siendo un debate social, legal y político. Este debate ha puesto en discusión la incidencia que tiene en los niños la maternidad lésbica o la paternidad homosexual, y como esta puede influir en el desarrollo psicológico de los niños.

Por lo ya mencionado anteriormente, es que aún existe un temor social sobre el derecho a la adopción en familias homoparentales.

Taxonomía a utilizar en relación a los tipos de familia.

Las familias reconstituidas

Por familias reconstituidas podemos entender aquella organización familiar en la que una de las personas que conforman la nueva pareja tiene hijos(as) con su pareja anterior. Algunos estudios revelan que estas familias tienden a ser más inestables que una familia tradicional (madre y padre) por lo que se deben identificar cuáles son los factores de riesgo (Psicología Iberoamericana, 2006).

Se ha demostrado que uno de los conflictos más habituales en las familias reconstituidas, es la autoridad que puede ejercer la pareja (de la madre o padre) sobre los hijos de las uniones anteriores. (Stanley, Markman y Whitton, 2002). Anderson y Sabatelli (2007), plantean que las familias reconstituidas atraviesan cuatro grandes fases:

La primera es conocida como el cortejo y preparación para la unión marital. Esta se refiere a cuando la pareja aclara sus expectativas de la vida juntos y los roles que tendrán en la crianza de los hijos. La segunda etapa es la fase temprana que es aquella que dura aproximadamente de dos a tres años y busca que la familia logre una identidad como tal incluyendo a la nueva pareja. (Anderson y Sabatelli, 2007)

La tercera es la fase intermedia, acá se vuelven a definir los roles que cumple el padre o la madre biológica en la crianza de los hijos y se van haciendo más claros los roles de

la ex pareja y la nueva pareja. En la última fase, la tardía, se estrecha la relación entre los hijos y las diferentes figuras paternas (biológica y no biológica) Estas fases no siempre son lineales, puede ocurrir, debido al desarrollo de los individuos, que se presenten de otra manera. Muchas veces es necesario redefinir los roles de los padres (biológico y no biológico) en las distintas etapas del desarrollo de los niños. Hay familias reconstituidas donde el padre o la madre no biológica no logran cumplir un rol importante en la familia y suele ser rechazado por los hijos versus otras familias donde la presencia de la madre o padre no biológico puede llegar a ser tan importante como el padre o la madre biológica (Anderson y Sabatelli, 2007).

Las madrastras tienden a tener un rol más potente que el del padrastro ya que, muchas veces, las madres no biológicas son las que cuidan a los niños mientras el padre biológico trabaja (Ganong y Coleman, 2004).

Ganong y Coleman (2004) menciona que, se le llama familia reconstituida, cuando al menos una de las personas de la pareja tiene hijos con una pareja anterior. Es así como, Anderson y Sabatelli (2007) destacan que, mientras las familias reconstituidas se van acomodando y desarrollando en el tiempo, van adquiriendo y buscando distintas estrategias para abarcar los asuntos familiares. Uno de esos asuntos es la crianza de los hijos.

Ganong y Coleman (2004) plantean que el nivel y la forma de involucramiento varían dependiendo de si es un padrastro o una madrastra. Esto está ligado a los roles que desempeñan los padres y las madres biológicas en la crianza del niño. Mencionan que la madre biológica tiende a mantener la custodia del niño por lo que pasa a ser la cuidadora principal de éste.

En esta línea, es que Allen, Baucom, Burnett, Epstein y Rankin-Esquer (2001) destacan que las madres tienden a tener una mayor autonomía en la toma de decisiones sobre sus hijos. Esto hace que ella se sienta que tiene una mayor responsabilidad por sobre su nueva pareja en las decisiones que se deban tomar respecto a los niños.

Orchard y Solberg (1999) señalan que, cuando los hijastros conviven con su madrastra constantemente, se logran involucrar emocionalmente con ellas. Asimismo, las madrastras comienzan a adquirir la responsabilidad de asumir distintas tareas relacionadas con el rol materno.

Familia monoparental

Hay que tomar en cuenta que la familia se considera como uno de los principales agentes que tiene el niño o niña en la socialización. Esta organización llamada familia ha tenido variaciones y producto de esto hemos podido evidenciar un cambio que ha sido provocado por nuevos valores, creencias y prácticas sociales que provocan un nuevo estilo de vida. Así mismo, es que ha surgido un alza en la cantidad de matrimonios divorciados. Esta situación ha provocado una reorganización familiar como por ejemplo uno de los padres tiene la custodia (Martín y Piccinini, 2009).

Con estas nuevas organizaciones es que aparece la familia monoparental o también llamada uniparental. Se le denomina así, a este tipo de familia, cuando se encuentra la presencia de una madre o padre que vive con sus hijos sin la presencia del otro progenitor. (Marín y Piccinini, 2009) estas familias pueden ser causadas por separación, divorcio, adopción, ausencia de un progenitor por abandono o por elección del progenitor que cuida el o los hijo/s.

Por otro lado, Wall (2003) plantea que la familia monoparental, cuando la madre es la que se hace cargo de la crianza de los hijos, se desenvuelve en un ambiente más vulnerable tanto en plano económico como en el cuidado de los hijos. Se cree que este tipo de familia tiende a tener mayores conflictos al momento de ejercer su deber que una familia constituida por ambos padres. Esto se debe a que la familia monoparental es propensa a tener una mayor tasa de estrés y de necesitar más apoyo social.

Estas dificultades mencionadas pueden provocar que la madre esté más ausente en el desarrollo del niño por lo que este puede presentar mayor cantidad de problemas escolares y de comportamiento que reflejan la compleja vida en la que el niño se ve envuelto. Cuando es el padre el que dirige la familia tiende a desarrollar un vínculo positivo con los hijos, preocupándose del cuidado, educación y afecto hacia los niños. Las dificultades aparecen cuando nace la necesidad de comprometerse en un trabajo para sustentar lo ya mencionado, esto provoca que se reduzca el tiempo para interactuar con los hijos (Wall, 2003).

Se puede ver que una de las causas que provoca la presencia de las familias monoparentales o uniparentales podría ser el divorcio o separación. Cifuentes y Milicic (2012) sugirieron que la separación o el divorcio de los padres pueden provocar una crisis emocional en el niño. Esto provoca que presente problemas en su desarrollo socio emocional. Por lo que se podrían evidenciar cambios de humor observables en el ámbito escolar y social junto con problemas de adaptación y empobrecimiento en las relaciones con su entorno.

Familia tradicional o nuclear

Iglesias de Ussel (1998) menciona que la familia se compone por la diversidad, la cohesión y la solidaridad. Las personas tienen más elección sobre sus formas de vida y convivencia. Asimismo, han cambiado las relaciones de las personas que constituyen la familia.

Al existir tantos tipos de familias diversas, no existe un patrón que haga referencia a cómo debiese ser considerada una familia. La familia nuclear cerrada se ha ido extinguiendo, lo que no significa que se pierda el rol de la familia. Las relaciones de parentesco toman fuerzas y se transforman en un valor sólido a partir de la incertidumbre.

Para Florenzano (1991), la familia nuclear está integrada por una pareja de adultos con o sin hijo(s), o por uno de los miembros de la pareja adulta. Moreno (2011) plantea que los cambios económicos y culturales han provocado que las familias biparentales o nucleares pierdan las funciones que las componen. Este tipo de familia tiene ciertas características que son influenciadas por el impacto social.

Para poder entender mejor como afectan los tipos de familia en el bienestar de los niños, definiremos además distintos conceptos que abarcan lo relacionado con el bienestar del niño.

Felicidad

La felicidad, según algunos autores es "la forma abreviada de referirse a la experiencia frecuente de emociones positivas" (Lyubomirsky et al., 2005), las personas que dicen ser felices, suelen vivir experiencias positivas en la vida, tales como el matrimonio, el trabajo, los amigos, la salud, entre otros (Lyubomirsky, King & Diener, 2005).

Aquellas personas que se ven a sí mismas como felices se adaptan con facilidad a experiencias cotidianas, en el momento de tomar decisiones y también superan con facilidad eventos negativos como el fracaso laboral, académico, familiar o simplemente la pérdida de algún elemento que genere emociones positivas en el individuo (Abbe, Tkach & Lyubomirsky, 2003; Lyubomirsky, et al., 2005; Lyubomirsky, Sheldon, y Schkade, 2005; Lyubomirsky y Tucker, 1998).

Asimismo, Lyubomirsky plantea que el afecto positivo genera la felicidad y que el éxito trae la felicidad. Este autor desarrolló una escala y un instrumento para medir el grado de felicidad de una persona, la Escala de Felicidad Subjetiva. Esta escala considera la felicidad desde la perspectiva de quien responde, asumiendo el supuesto que aun cuando existen diversos motivos para ser feliz, la mayoría de las personas tiene su propia idea de qué es ser feliz (Lyubomirsky, 2008).

Según Beytía y Calvo (2011), desde una perspectiva científica, definen la felicidad como el grado con que una persona aprecia la totalidad de su vida presente de forma positiva y experimenta afectos de tipo placentero.

Por otro lado, Aristóteles define la felicidad como “una manifestación del alma en determinadas acciones”, así también para Freud, la felicidad era una cuestión “*der lieben und arbeiten*” (amar y trabajar) por otro lado, Shultz define la felicidad como “un cachorro lleno de calor” (Lyubomirsky y cols. 2008, pp. 22).

Lyubomirsky (2008) sugiere que los primeros pasos para ser más felices se concentran en reconocer que el deseo de ser feliz es una motivación vital, un objetivo de vida que todos tenemos derecho a tratar de alcanzar a través de distintos caminos y medios. La felicidad no es un tema de suerte ni un milagro, es algo que vive en cada persona y es la persona quien decide cuando dejarla salir.

En comparación con los que son menos felices, las personas más felices son más sociables y tienen más energía, son más generosas y están más dispuestas a cooperar, y tienen mayor aceptación por parte de los demás (Lyubomirsky y cols. 2008).

En todas las áreas de la vida, la felicidad provoca efectos secundarios positivos que no siempre logran ser comprendidos por la persona. Al ser más felices, no sólo aumentan las experiencias positivas, sino que también mejora el sistema inmunológico, aumenta la productividad en el trabajo y también se refuerza la sensación de confianza en uno mismo. Por último, Lyubomirsky (2008) menciona otra ventaja importante, el efecto que provoca la felicidad va más allá de la persona sino también se extiende a la pareja, familia, comunidad y hasta la sociedad en general (Lyubomirsky y cols).

Mitos de la felicidad

La felicidad se tiene que encontrar: Habla de que la felicidad está escondida en algún lugar y por ende es algo que se debe buscar incesantemente, Es un mito ya que, según Lyubomirsky, la felicidad está dentro de cada persona y tiene que despertar, no se busca, es un estado mental, una forma de percibirse y de concebirse a sí mismos y al mundo que rodea al individuo.

La felicidad consiste en cambiar nuestras circunstancias: Se refiere a que sólo seremos felices si cambiaran un poco las circunstancias de nuestra vida. Las circunstancias que determinaron el grado de felicidad en el pasado de la persona siguen presentes, Los cambios de las circunstancias (por positivos y sensoriales que sean) en realidad, inciden muy poco en el bienestar del individuo (Lyubomirsky y cols, 2008).

La felicidad se tiene o no se tiene: Este mito menciona que las personas creen que su infelicidad es genética y que en realidad no hay nada que hacer para dejar de ser infeliz. La autora plantea que cada vez hay más investigaciones científicas que demuestran la plasticidad de la programación genética emocional (Lyubomirsky y cols, 2008).

Tratar de conseguir más felicidad requiere esfuerzo y perseverancia. Elegir una actividad apropiada para ser más feliz incrementa considerablemente las posibilidades de éxito. Por otra parte, si se elige la estrategia inadecuada, es probable que lleve al individuo al fracaso y la resignación (Lyubomirsky 2008).

Las 5 claves de la felicidad duradera a través de las estrategias.

La emoción positiva: Cada persona debería crear momentos felices a diario. Las emociones positivas frecuentes (las sensaciones de alegría, placer, satisfacción, serenidad, curiosidad, interés, vitalidad, entusiasmo, vigor, emoción y orgullo) son elementos claves de la felicidad. Frente a la depresión, un síndrome que se caracteriza

por un déficit de emociones positivas, permite al individuo considerar elementos positivos de su vida que, producto del trastorno emocional, no los puede ver. Las emociones positivas traducidas a hechos concretos pueden ser una ayuda al momento de tratar o enfrentar la depresión (Lyubomirsky y cols, 2008).

El momento más oportuno y la variedad: Las actividades para la felicidad se realizan durante ciertos periodos de tiempo y no siempre de forma continua. La autora Sonja Lyubomirsky(2008) comenta que es imprescindible tener en cuenta la frecuencia y la duración de las estrategias y ponerlas en práctica cuando sea el momento en el cual puedan aportar el máximo de satisfacción, serenidad o alegría posible.

El apoyo social: Toda actividad que forma parte de una estrategia para la felicidad tiene como factor principal el apoyo social para su éxito. Tener una persona cercana, de confianza, con quien cumplir el programa o simplemente la validación de las personas más cercanas es una ventaja enorme al realizar las actividades para la felicidad. El apoyo emocional también puede ser crucial, en general, para ayudar a las personas a perseverar en sus objetivos y a alcanzarlos, así como motivarlos y mantenerlos en el camino hacia la felicidad. El apoyo social también ayuda a la motivación y promueve la realización de una amplia variedad de objetivos, que incluyen los relacionados con el trabajo, las relaciones y el crecimiento personal (Lyubomirsky y cols, 2008).

Motivación, esfuerzo y compromiso: Para alcanzar la felicidad a través de estrategias, la autora sugiere 4 acciones que se deben seguir:

- Tomar la decisión de emprender un programa para ser más feliz.
- Aprender lo que se necesita aprender.
- Hacer un esfuerzo semanal o diario para conseguir la meta.
- Comprometerse con la meta por un periodo largo de tiempo, idealmente, para toda la vida (Lyubomirsky 2008).

A partir de las acciones, aquellas personas siguen poniendo en práctica las actividades para aumentar la felicidad y la incorporan a su vida tienen mayores posibilidades de lograr resultados positivos a largo plazo.

Se plantea que el hábito es asociado, por la mayoría de las personas, con acciones desagradables, como morderse las uñas, interrumpir las conversaciones entre otros. A su vez, reconocen hábitos agradables, como reciclar, lavarse los dientes con periodicidad, entre otros. Los hábitos positivos o agradables son quienes llevan al individuo a alcanzar la felicidad con mayor facilidad (Wood, Tam y Witt. 2005).

La frecuencia del hábito asociado a una estrategia para alcanzar la felicidad, permite que la cadena de efectos positivos que se desencadenan sea duradera y estimulen a los miembros del círculo cercano del individuo a seguir acciones que lleven a alcanzar la felicidad (Lyubomirsky, 2008).

Afecto positivo y afecto negativo

El afecto es un término que involucra elementos netamente emocionales. Rosenberg (1998) afirma que existen distintas formas específicas de afecto como los sentimientos, preferencias, emociones, humor y rasgos afectivos. Cabe destacar que los tipos de afectos varían de persona a persona y según las circunstancias que desencadenan la reacción emocional. Solomon (2003) plantea que una emoción “positiva”, es positiva porque nos hace felices y satisface un enorme número de expectativas personales y sociales. Además, este tipo de emociones aumenta la probabilidad que los individuos se comporten de forma moralmente correcta. Por otro lado, una emoción es “negativa” cuando produce insatisfacción o malestar, afectando el estado anímico de forma parcial o total.

Según el tipo de emoción, se habla de afecto negativo cuando está compuesto por emociones negativas y de afecto positivo cuando predominan las emociones positivas. Las emociones positivas son menos numerosas y más difusas que las negativas ya que se asocian a situaciones que implican placer y satisfacción, las cuales son menos frecuentes que aquéllas que suponen una amenaza y que son las que se acompañan de emociones negativas (Nesse, 1990). El tipo de afecto conlleva un componente evaluativo de la situación como una experiencia agradable o desagradable, atractiva o repulsiva, activadora o desactivadora o, incluso, buena o mala.

A su vez, Ryan y Deci (2001) plantean que el afecto positivo se asocia con el concepto de felicidad hedónica y de felicidad eudaimónica. La felicidad hedónica es una filosofía basada en la búsqueda del placer y la supresión del dolor mientras que la felicidad eudaimónica se basa en el esfuerzo para desarrollar el potencial que reside en cada persona.

Emoción

El concepto de emoción se caracteriza por ser la consecuencia de un evento, ya que es intensa, de corta duración y específica a un estímulo, que genera en el individuo importantes alteraciones fisiológicas, de expresión facial y predispone a éste a comportarse acorde a la situación (Rosenberg, 1998).

A su vez, las emociones positivas amplían los parámetros de acción y pensamiento ejerciendo una función reparadora frente a una situación proveniente de un evento negativo (Tugade, Fredrickson y Fledman, 2004). Fredrickson (2002) plantea que las emociones positivas provocan cambios a nivel cognitivo y conductual favoreciendo la construcción de herramientas personales para afrontar situaciones difíciles o

problemáticas. Por el contrario, las emociones negativas juegan un rol desestabilizador que provoca cambios negativos y significativos.

En la misma línea, las emociones tienen múltiples facetas e involucran componentes cognitivos, fisiológicos, comportamentales y subjetivos (Frijda, Manstead & Bem, 2000). Todo ser humano experimenta a diario emociones, con cada actividad que realiza. Sroufe (2000) define emoción como una reacción a un evento poco usual que provoca cambios de orden fisiológico, experiencial y conductual. Estos cambios marcan una relación entre la persona y el evento vivido. Un evento puede provocar diferentes reacciones emocionales en diversas personas o incluso en el mismo individuo en contextos diferentes relacionados al evento. La valoración que le asigna la persona al evento marca el tipo de emoción que manifestará en respuesta a lo que siente en el momento.

Emociones positivas: Nacen a partir de un evento favorable y construyen los repertorios psicológicos, sociales y conductuales del individuo. (Fredrickson, 2001). Según su intensidad, estas emociones provocan cambios en la forma de pensar y actuar del individuo, tales como el pensamiento, el optimismo, la satisfacción personal y, no menos importante, aumentan la capacidad de recuperación del individuo frente a la adversidad o a un evento negativo significativo.

Emociones negativas: Este tipo de emociones nacen a partir de un evento que causa disgusto o incomodidad en el individuo. Las emociones negativas son más frecuentes y generan cambios que pueden llevar al individuo a una visión negativa de la vida y reaccionar de forma incorrecta a los estímulos ambientales (Nesse, 1990).

Bienestar emocional y subjetivo

Los autores Ryan y Deci (2001) mencionan que el bienestar subjetivo es la visión de la experiencia frente al placer y al displacer. Asimismo, es el juicio que se realiza entre lo bueno y lo malo ligado a su propia vida.

Ya que nuestra investigación se está centrando en los niños de quinto y sexto básico que están cursando la pre adolescencia, es fundamental ligar el bienestar subjetivo con esta etapa del desarrollo. Es por esto que Veenhove (2002) hace referencia a que este bienestar permite conocer y validar la calidad de vida en diferentes contextos. Lo anteriormente mencionado, permite conocer lo que es necesario para tener una sociedad que facilite los procesos sociales.

El bienestar expresado anteriormente, desprende diferentes factores que influyen dentro de la vida de las personas. Uno de estos factores es la salud. Es en esta línea, donde Seligson, Huebner y Valois (2003) proponen cuatro ventajas para el adolescente sobre la influencia de la noción del bienestar sobre la salud. La primera habla de la relación entre la visión psicológica interna del niño y cómo esta influye en la rehabilitación y percepción médica. La segunda trata sobre la capacidad de destacar y acceder a los factores que determinan la salud. La tercera ventaja hace referencia al comportamiento del niño y las condiciones que lo rodean para favorecer a la salud. Por último, encontramos la cuarta ventaja haciendo mención a la capacidad de permitir la elaboración de un instrumento que les permita evaluar la salud e incidir en ella.

A su vez, Park (2004) establece que la satisfacción con la vida se relaciona de forma positiva con la salud física, mental, las buenas relaciones con los que lo rodean y con el

éxito tanto en la vida educativa como en la profesional. A su vez, se relaciona directamente con la ausencia de riesgo como lo son los excesos de sustancias ilícitas, la violencia, agresión sexual e intentos de suicidio.

Debido a la importancia que tiene el bienestar subjetivo, es que se implementan programas educativos con el fin de conocer el grado de dicho bienestar que tiene cada niño y poder ayudar a implementarlo y aumentarlo en las áreas que están más débiles (Proctor et al., 2009).

Otro dato importante que se plantean respecto al bienestar subjetivo, específicamente con la satisfacción con la vida es que los niños y niñas tienden a tener niveles más altos que los adolescentes. Asimismo, cuando los adolescentes van creciendo, van bajando aún más estos niveles (Huebner, Suldo y Valois, 2003).

Respecto al género de los adolescentes, se plantea que las mujeres tienen un mayor grado de satisfacción con la vida que los hombres (Huebner et al., 2003). Asimismo, se descubrió, por medio de una investigación, que los niños con niveles académicos más altos son más felices, pero, no obstante, tienen un menor grado de satisfacción con la vida. Por el contrario, las mujeres obtuvieron los datos inversos (Chui y Wong, 2015).

De igual manera, se investigó sobre la influencia económica y cómo esta influye en el bienestar. Main y Bradshaw (2012) mencionaron que, mediante un estudio, pudieron corroborar que la situación económica influye en el bienestar del niño, sobre todo si se trata de la pobreza. Esto se debe a la carencia de materiales.

Apego seguro, ansioso y desorganizado

Para comenzar, es fundamental comprender qué se entiende por apego. Para esto, John Bowlby (1958) planteó que el apego es el vínculo afectivo que forma el niño con sus cuidadores, dándole la seguridad que él necesita para desarrollar su personalidad.

Asimismo, plantea que la seguridad, temor o ansiedad que puede mostrar el niño es consecuencia de las atenciones de su foco de apego.

Ainsworth (1978) nos plantea tres estilos de apegos:

Seguro: el niño sabe que sus padres están accesibles para ellos, que son sensibles y colaboradores. Con esta seguridad entregada, ellos se atreven a explorar el mundo que los rodea. Son padres cariñosos y disponibles.

Apego ansioso: el cuidador está disponible solo en ciertas ocasiones. Debido a esto, el niño se vuelve más ansioso ante la separación y siente miedo de explorar el mundo. Este tipo de apego se divide en dos:

- a) *Ambivalente:* El niño no está seguro de si sus padres estarán accesibles, sensibles o si lo ayudarán cuando así lo requiera. Debido a esto, el niño demuestra una tendencia a la separación ansiosa y no se siente seguro para poder explorar el mundo.

- b) *Evitativo:*** el niño siente que cuando busque un cuidado, tendrá la respuesta que necesitaba. Cuando esto ocurre, el niño crece intentando vivir sin amor y apoyo de otros. Trata de volverse, emocionalmente hablando, autosuficiente. En este sentido, pueden ser diagnosticado, en un futuro, como narcisista.

Apego desorganizado: El cuidador le responde al niño de manera desproporcionada e inadecuada. Cuando el cuidador no es capaz de calmar al niño, comienza a disociarse. Esto provoca que el niño se sienta inseguro.

Es fundamental señalar que el apego es la primera relación del recién nacido que se supone constante, que no termina con la lactancia o en el parto y que es la base para todas las relaciones afectivas de la vida.

Comprendiendo esto, Moneta (2003) plantea una mirada más actual de la teoría del apego señalando que, con un cuidador estable y continuo, el niño tendrá un desarrollo cognitivo adecuado cuando llegue a la edad adulta.

Cicchetti et al (2002) destacan que, actualmente, estamos en un mundo donde ocurren pérdidas, las familias se separan y puede que alguno de los progenitores muera. Las madres trabajadoras deben dejar a sus hijos de meses en manos ajenas y los permisos maternales no satisfacen a todos. En algunos casos se privilegia aún más la vida laboral que la vida maternal. Estos factores tienen influencia directa sobre el vínculo primario que se genera en edades tempranas. Asimismo, los autores destacan que, si bien los niños se logran adaptar fácilmente, recientes estos ambientes poco favorables.

Asimismo, cabe destacar que Hansel y Johnson (1998), mencionan que cuando una familia está constantemente envuelta en conflictos, trae como consecuencias sobre el niño y provoca que éste tenga problemas en su desarrollo emocional provocando ansiedad. Esto se incrementa aún más cuando los padres sufren de ansiedad y/o depresión.

En esta línea, es que King, Mietz y Ollendick (1995), plantean que las experiencias negativas dentro de la familia pueden ser capaz de modificar la autopercepción del niño hacia una respuesta errónea.

En conclusión, se entiende que los padres o cuidadores tienen un rol fundamental en el desarrollo cognitivo y emocional infantil ya que es en las primeras etapas de desarrollo donde se fomentan las competencias cognitivas necesarias para el aprendizaje ya sea académico o emocional.

Antecedentes y correlatos del Apego Inseguro Temeroso y Seguro: vínculos parentales y clima familiar

Según un estudio con una muestra nacional representativa en EE.UU. (Mickelson, Kessler y Shaver, 1997, citado en Mikulincer y Shaver, 2003), las personas que presentan un tipo de apego seguro en la adultez poseen una mayor calidez emocional paternal, esto viéndose representado tanto en el vínculo que posee el individuo con el padre como con la madre.

Por otro lado, podemos decir que según este estudio los hechos estresantes, traumáticos durante la infancia como el maltrato físico, la negligencia o el abandono severo, la conducta anti-social paternal o la mala calidad en la relación marital, así también como el divorcio pueden estar asociados al apego inseguro en las personas, como también la separación o ausencia de la madre por un prolongado tiempo se asocia fuertemente con el apego inseguro. (Mickelson, Kessler y Shaver, 1997). Utilizando el FACES III (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale) para medir la dinámica familiar, se encontró que los esposos con un estilo seguro adulto informaban de alta cohesión y flexibilidad en el funcionamiento familiar (Mikulincer y Florian, 1999, citado en Mikulincer y Shaver, 2003).

Es por esto que se puede medir o determinar el nivel de cohesión familiar según la fuerza en los lazos emocionales de los miembros familiares que la componen, sumado a esto la flexibilidad o la capacidad que tienen estos individuos de adaptarse a diferentes situaciones va ligada a la capacidad familiar de ambientarse a diferentes estructuras (Seywert, 1990).

A pesar de que existen una menor cantidad de estudios sobre el apego inseguro temeroso, estos sugieren que las personas con este tipo de apego proyectan en su vida bajos niveles de expresividad afectiva y de calidez en las relaciones personales, por lo que se puede estimar que este tipo de familia se caracteriza por ser poco expresivas, asociándose así a este tipo de apego (Keneddy-Moore y Watson, 1999).

Es así como podemos relacionar los tipos de apegos con la salud mental del individuo, diversos estudios muestran que el apego seguro puede ser asociado a una menor cantidad de síntomas de ansiedad, depresión y hostilidad, así como también al

bienestar. En lo que se refiere al apego inseguro las muestras clínicas aplicadas muestran un mayor índice de tramas y maltrato familia (Mikulincer y Shaver, 2003).

Influencia familiar en el desarrollo emocional y psicosocial de los hijos

Doll y Lyon (1998) mencionan que las relaciones restringidas dentro de la dinámica familiar provocan ansiedad en los niños. Asimismo, Hansel y Johnson (1998), destacan que cuando una familia está constantemente envuelta en conflictos, provoca que el niño tenga problemas en su desarrollo emocional generando ansiedad. Esto se incrementa aún más cuando los padres sufren de ansiedad y/o depresión.

En esta línea, es que King, Mietz y Ollendick (1995), plantean que las experiencias negativas dentro de la familia pueden ser capaz de modificar la autopercepción del niño hacia una respuesta errónea.

Por otra parte, es que Kolvin (1988) hace referencia a que los niños que son criados en contextos de abuso físico y emocional tienen una mayor probabilidad de tener trastornos psicológicos y problemas de conducta.

A su vez, Block (1988) menciona que los niños que enfrentan el cambio de pasar de una familia nuclear a una familia monoparental sufren menos consecuencias emocionales que los niños que están insertos en una familia nuclear con tensiones constantes.

Asimismo, Hetherington (1980), plantea que los niños que crecen con un padre o madre hostil y que lo rechaza constantemente, sufren más daño emocional que aquel niño que tiene un padre ausente.

Posteriormente, Borrine (1991) destaca que lo que se menciona anteriormente, depende de diferentes factores como lo son el bienestar psicológico del padre que se queda con el niño, las características del hijo y el apoyo social que recibe de la familia, escuela y comunidad luego de la separación.

Relación familia y escuela

Villaroel y Sánchez (2002), señalan que la familia y la escuela son los dos agentes principales de socialización. Esto es debido a que la familia es el primer mundo social a donde llega el niño(a). Asimismo, la familia pasa a ser un espejo para ellos por lo que son el agente socializador más importante durante los primeros años de vida.

En esta línea, ambas autoras plantean que es la familia la que lleva a los niños(as) a sus primeras experiencias como, por ejemplo, ser tratados como una persona única. La familia es el primer lugar donde el niño debe seguir normas y adquiere valores. Si bien los padres no pueden moldear mental y emocionalmente al niño en su totalidad para hacerlo de una forma, sí pueden incidir en como podrán ser, en un futuro, sus actitudes, intereses, metas a cumplir, creencias y prejuicios.

Las autoras consideran también como agente socializador a la escuela. Destacan que esta institución, junto con todo lo que implica académicamente, también lleva inserta ciertas funciones. En esta línea, ambas autoras plantean que:

- a) La escuela debe transmitir a las nuevas generaciones conocimientos que han sido interiorizados por las generaciones anteriores.
- b) La escuela debe desarrollar aptitudes y actitudes para formar la personalidad del niño.
- c) La escuela debe desarrollar habilidades y destrezas, involucrando valores humanos.
- d) La escuela debe incrementar la curiosidad por la propia cultura.

Es así como, Villaroel y Sánchez (2002) destacan que la escuela busca desarrollar en el niño diferentes áreas para que se desenvuelvan en su vida diaria, trabajando sobre la base que fue y sigue siendo entregada por la familia.

De igual manera, destacan que los espacios de aprendizaje que tienen los niños son el hogar, la comunidad y el barrio ya que los establecimientos vienen a continuar por un largo periodo con el aprendizaje especializado que los niños necesitan. Los padres en la educación se involucran en el desarrollo del niño para abarcar varios aspectos como son la autoestima y formar expectativas educacionales, entre otras. Para esto se necesita que los docentes tengan la disposición para permitir este apoyo de los padres (Villaroel y Sánchez, 2002).

Considerando lo ya mencionado anteriormente es que se destaca el hecho de que la relación familia y escuela va a influir en la comunidad, es por esto que los establecimientos deben abrir las puertas a los padres para que puedan tener una participación constante dentro de ella y se genere el vínculo entre docente, padres y niños (Mercado, Paiva, Elgueta, Urrutia y Vásquez, 2008).

Inteligencia emocional

En el contexto social de los años noventa, surgió el concepto de inteligencia emocional. Este nuevo concepto explicó ciertos factores que pueden estar asociados al comportamiento humano y estos a su vez a la inteligencia, pero que a su vez no responden exclusivamente al aspecto cognitivo, sino que implican también a las emociones (Sigrid Buitrón, 2008).

Mayer y Salovey (1990) fueron los primeros en acuñar el término de “inteligencia emocional”, definiéndose de la siguiente manera “es la forma de inteligencia social que implica la capacidad de tener una mejor visión propia y de otros, sus sentimientos y emociones, para diferenciar entre ellos y utilizar esta información para conducir el pensamiento y la acción”.

En otras palabras, la inteligencia emocional se entiende como una habilidad para reconocer, percibir y valorar las propias emociones, así como para regularlas y expresarlas en los momentos adecuados y en las formas pertinentes. Mayer y Salovey (1990), además de esto incluyen las inteligencias múltiples de Gardner en su definición básica de inteligencia emocional (Garner, 1995).

Garner (1995), señaló asimismo, cinco capacidades fundamentales:

1. Conocer las propias emociones: tener la capacidad de darse cuenta del sentimiento que uno procesa frente a una situación determinada.
2. Manejar las emociones: ser capaz de controlar los sentimientos frente a diferentes situaciones.
3. Encontrar la motivación: esto quiere decir ser capaz de ver el fin mayor de una situación, desarrollando la capacidad de “automotivarse”.
4. Reconocer las emociones de los demás: la empatía.
5. Manejar las relaciones: manejar las emociones de los demás dentro del contexto interpersonal y social. Esto está relacionado al liderazgo y la eficacia interpersonal.

Por otra parte, Goleman (2002) propuso un modelo de inteligencia emocional que incluyó cuatro destrezas agrupadas en dos grandes tipos de competencias: la personal y la social. La primera tiene una directa de relación en el tipo de imagen que uno entabla uno mismo; en la segunda, la competencia social define el tipo de lazos que se crean con los otros. De esta forma es que se presenta a continuación el contenido de cada uno de estos dominios:

Competencias personales:

- a. Conciencia de uno mismo: comprender profundamente las emociones, fortalezas y debilidades, valores y motivaciones. Esto se fundamenta en el desarrollo de tres

habilidades: la conciencia emocional, la valoración personal y la confianza en uno mismo.

b. Autogestión: regular los afectos y emociones para actuar con lucidez y claridad, según los requerimientos de cada situación. De tal forma, además de la capacidad de regular la expresión de las emociones, se necesitan habilidades como la transparencia, la capacidad de adaptarse a entornos cambiantes y responder con iniciativa y optimismo, y la orientación hacia el logro a través del esfuerzo.

Competencia social:

- a. Conciencia social: ser capaces de comprender los sentimientos ajenos y tomarlos en cuenta durante el proceso de toma de decisiones. Se resalta el rol de la empatía, pero se requiere también del desarrollo de habilidades complementarias, como la facultad de tomar conciencia en la organización de los grupos humanos y la actitud de servicio.

- b. Gestión de las relaciones: regular las emociones de las otras personas; inspirarse y movilizarse en la dirección correcta. Para ello, resulta importante ser capaz de establecer vínculos auténticos y duraderos, tener la capacidad de resolver conflictos, y aprender a trabajar en equipo logrando los cambios esperados. (Buitrón Buitrón, S y Navarrete Talavera, 2008).

La autoestima

Un elemento clave de esta investigación es la autoestima, es por esto que debemos conocer en profundidad qué características tiene este parámetro. Branden (2001) plantea que la autoestima es el resultado de cómo se evalúan a sí mismos las personas, ligado al

aspecto psicológico y motivacional. La emoción es considerada como la estimación de la interacción entre la persona y la realidad.

Es por esto que se dice que la autoestima es un fenómeno complejo. Esto se debe a que es construida por cada individuo junto con las personas que influyen en él desde los primeros años de vida. Con esto, las personas aprenden a sentirse bien o mal consigo mismos y así nace la valoración personal (Pruneda, 2003)

Desde este punto de vista, el autor plantea que, actualmente, este proceso de autoestima se ve influenciado por la sociedad, el estado económico y la política que interviene en el estado de estrés que afecta al individuo, ya que todos buscan que la persona está presionada a ser mejor y más productiva.

Por otro lado, podemos ver que Mussen, Conger y Kagan (2000), destacan que la autoestima, autoconfianza, seguridad y la capacidad que tiene el individuo para compartir y amar son el resultado de lo que ha vivido la persona en su infancia, a su vez las habilidades intelectuales y sociales también influyen en el desarrollo interpersonal del individuo.

Desde esta perspectiva podemos ver que Mussen et al (2000) mencionan que los niños hacen diferentes conceptos sobre ellos mismos a lo largo de su infancia. Asimismo, este autor plantea que, en la infancia intermedia, es primordial para la autoestima ya que se comienza a crear la autoimagen y/o autoevaluación personal.

Por lo anteriormente mencionado es que tenemos que tener clara la diferencia entre dos conceptos que pueden confundirse, es por esto que Arancibia (1997) hizo una distinción entre autoestima y autoconcepto. Por este último se entiende a la descripción

que un individuo hace de sí mismo, mientras que por autoestima se menciona que es la evaluación que la persona hace de su auto concepto. En este sentido, se plantea que la autoestima es subjetiva y que es el concepto del desarrollo de la persona llevado a cabo por la valoración ya sea positiva o neutral que hace sobre sus características cognitivas, físicas y psicológicas.

Estado del arte

Para esta investigación se utilizaron diversos estudios para poder tener un mayor conocimiento sobre las creencias vigentes respecto al bienestar de los niños, estas abordan temas relevantes en relación a nuestro proyecto, y cómo pueden aportar a los datos presentados en nuestro análisis de datos. Estos pudimos compararlos con nuestra investigación y así ampliar nuestro conocimiento sobre el tema. A continuación, se presentarán diversas investigaciones que buscan complementar el marco teórico.

Un estudio realizado por el Ministerio de Educación el año 2011 trata de entender la desatención de adolescentes con altas capacidades y sus consecuencias en lo emocional y académico. El objetivo era determinar los factores de atención/desatención propios del contexto familiar y escolar que inciden en la generación de consecuencias socio-emocionales en adolescentes entre 10 y 17 años que forman parte de programas de enriquecimiento del talento a nivel nacional. El estudio se realizó en dos etapas (MINEDUC, 2011).

Además, el estudio reconoce los significados atribuidos por los participantes a sus vivencias en los contextos anteriormente mencionados y específicamente en su desempeño personal y académico. Este estudio permitió tomar acciones y políticas de intervención destinados a solventar de manera parcial los efectos de una inadecuada adaptación o desatención evidenciada por los estudiantes (MINEDUC, 2011).

La investigación se realizó en dos etapas; En la primera etapa, se realizó un estudio profundo de los atributos socio-emocionales de los alumnos, así como las problemáticas relacionadas a dichos atributos y establecer los factores que las desencadenan. Luego, se realizó un estudio cualitativo a través de cuestionarios para la producción de testimonios

individuales centrados en significados y vivencias en los entornos familiar y escolar y cómo estas inciden en la vida personal y académicas de los estudiantes.

Se aplicaron diversos instrumentos, destacando la escala “Mi Clase” validada por Ascorra y Cáceres (2001) para evaluar el clima del aula, el cuestionario “Cómo es tu familia” para detectar familias disfuncionales y el grado de vulnerabilidad psico-social que puede afectar a niños y adolescentes (Organización Panamericana de la Salud, 1996), el inventario de autoestima Coopersmith para evaluar el nivel de autoestima (Brinkmann, Segure y Solar, 1989) y la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (Díaz, Rodríguez, Blanco, Moreno, Gallardo, Valle y Van Dierendonk, 2006).

Los resultados arrojados por los instrumentos y la metodología aplicada revelaron información que, en general, muestra que los estudiantes llamados “talentos” no presentan mayores dificultades a nivel socioemocional. El perfil socioemocional de los estudiantes promedio es adecuado y adaptado a su entorno. La autoestima y satisfacción con la vida estudiada en los alumnos objetivos presentó resultados positivos que permitieron generar modelos predictivos para explicar la configuración socioemocional en las otras variables, pudiendo ser estas las que afecten el desarrollo socioemocional del niño. Los autores del estudio sugieren, a partir de los resultados, establecer lazos de cooperación entre los distintos organismos sociales relacionados a las comunidades para realizar un trabajo integral en beneficio de los alumnos y sus familias.

Como podemos ver este estudio nos hace cuestionarnos sobre los factores que pueden influir en el bienestar de los niños, con esta investigación podemos observar que no necesariamente están relacionadas las condiciones socioemocionales con el desarrollo emocional del niño, es por esto que nos deja la interrogante de si esto es realmente cierto, o si existen factores que puedan afectar el bienestar de un estudiante.

Por otro lado, existen investigaciones sobre la incidencia de la participación de las familias en la educación infantil en Latinoamérica. Un estudio realizado por la UNESCO, que fue coordinado por Rosa Blanco y Mami Umayahara, investigada por Ofelia Reveco y editada por Rosa Blanco (2004), el cual es titulado como “Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana” realizando un proyecto que tiene como propósito fortalecer la participación y la educación de madres y padres como principales educadores de sus hijos e hijas. Este proyecto se propone generar acciones que le permitan lograr los siguientes objetivos:

- Identificar los responsables de los ministerios y las organizaciones que trabajan en la educación y apoyo a los padres.
- Analizar y sistematizar las políticas y programas educativos sobre participación, educación familiar y apoyo a los padres.
- Realizar encuentros regionales y nacionales para intercambiar información y experiencias sobre participación, educación y apoyo a los padres.
- Establecer un foro regional permanente para discutir e intercambiar sobre políticas y programas de participación, educación familiar y apoyo a los padres.

Para este estudio, fue necesario recopilar información a través de la literatura, análisis de datos y cuestionarios entregados a las instituciones en las que se realizó esta investigación. La información obtenida es trabajada de manera cuantitativa.

Esta investigación arroja varios aspectos, uno de ellos es que la familia es fundamental en la etapa de la niñez ya que es donde los niños comienzan su desarrollo y

aprenden.(Rosa Blanco, 2004) Y así continúan a lo largo de toda la etapa escolar. La pobreza, los numerosos hogares monoparentales, la falta de acceso a salud, alimentación y educación, ciertas pautas de crianza, la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar, hacen que el entorno que rodea a los niños no siempre pueda responder a sus necesidades(Rosa Blanco, 2004).

Unesco (2004) también concluye que la participación de la familia se sustenta en la comprensión que la etapa educativa tiene acerca de su rol. Es por esto que la buena integración de los padres, su participación y el programa educativo deben ser complementados de manera eficiente para que lo que se lleve a cabo en los hogares y en las escuelas sea por ambas partes complementadas, siendo el centro de preocupación los niños y niñas.

Según lo expuesto en el estudio anterior, podemos ver que una de nuestras interrogantes sobre cómo influye el tipo de familia en el bienestar del niño se ve reflejada en la investigación, concluyendo que existen diversos factores que pueden repercutir en la felicidad o autoestima de un niño, pudiendo ser un factor relevante los cambios dentro de la estructura del hogar.

Siguiendo esta línea de acuerdo a la investigación llevada a cabo por Ramírez-Lucas, Ferrando y Sáinz (2015) denominada ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2° ciclo de educación infantil?, se plantea el objetivo de poder observar la relación que existe entre los estilos parentales y la inteligencia emocional que tienen los padres y la inteligencia emocional de los hijos.

Para esta investigación se usó la muestra de 83 niños de 2° ciclo, 52 padres y 62 madres.

Para poder encontrar respuesta al objetivo general ya planteado, Ramírez-Luca, Ferrando y Sáinz (2015) destacaron 3 objetivos generales:

1. Relación de inteligencia emocional de padres y estilo parental
2. Relación de estilo parental e inteligencia emocional de padres y madres con la de sus hijos:
3. Factores parentales (inteligencia emocional de padres, estilo parental, edad, tiempo de calidad con sus hijos, etc.).

Las tres autoras señalaron que el diseño para poder realizar esta investigación es la expo-facto. Esto hace referencia a la relación de variables existentes, es una investigación que se basa en lo observable.

Asimismo, mencionan que es un estudio correlacional ya que existen dos variables. La primera es la inteligencia emocional de los niños y la segunda es los estilos parentales e inteligencia emocional de los padres y madres. Junto con esto, mencionan que la investigación tuvo datos cuantitativos que fueron adquiridos por medio de un cuestionario.

Luego de la realización de esta investigación, Ramírez-Lucas, Ferrando y Sáinz (2015) obtuvieron como resultado que los aspectos más afectados por el estilo parental

son el estrés y el ánimo del niño. Estos aspectos fueron aceptables cuando coincidían con estilos parentales democráticos.

Es así como Páez et al (2006) concluyeron que, cuando el cuidador está pendiente de las señales que entrega el niño, respondiendo a ellas en la medida que corresponda (padre democrático), aumenta la inteligencia emocional en el niño. Esto hace referencia a que el niño podrá tener una alta regulación emocional, con bajo índice de estrés, alta aceptación, etc.

Teniendo en claro la evidencia de distintas investigaciones, hemos podido ir relacionando estos estudios con nuestro propio estudio, generando así una serie de hipótesis sobre qué es lo que realmente influye a la hora de hablar del desarrollo emocional de los niños y niñas. Del mismo modo podemos encontrar estudios que nos hablan sobre la influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos.

La siguiente investigación busca medir la relación que puede existir entre ciertas conductas de riesgo de los adolescentes como, por ejemplo, el abuso de sustancias, la depresión, accidentes de tránsito o suicidio y cómo puede afectar de forma paralela los cambios en la estructura familiar, tales como el aumento de familias monoparentales o la gran cantidad de mujeres que han entrado al mundo laboral pudiendo ser esta una de las causas por las que el mundo del adolescente se vuelve más vulnerable (Sylvia Santander et al 2008).

El instrumento de evaluación utilizado fue una escala de conductas de riesgo en adolescentes llamada ECRA, este es un cuestionario administrado de manera individual y confidencial adaptado y validado en Chile, este consiste en 70 preguntas que deben ser respondidas en una hora durante la jornada escolar.

Las variables incluidas son la constitución y funcionamiento familiar, situación escolar y laboral de los padres, antecedentes personales (salud, sexualidad, salud reproductiva, hábitos personales, etc.) Además de esto se preguntó intencionalmente sobre el consumo de sustancia, emociones, dinámica familiar y conductas sexuales. A este cuestionario además se agregó la encuesta ¿Cómo es tu familia? Desarrollada por la Organización Panamericana de Salud. Este estudio fue aplicado solo a los adolescentes para conocer su visión sobre la pregunta de investigación.

Según los resultados de este estudio es un alto porcentaje de adolescentes los que refieren sentirse inestables e inseguros todo el tiempo (62% varones y 79,8% mujeres), además de esto se evidencia que el riesgo de presentar alguno de los factores de riesgo anteriormente mencionados es significativamente superior en familias que son percibidas como disfuncionales en comparación con familias biparentales debido a la falta de solidez familiar.

La siguiente investigación fue desarrollada por Fernando Carrasco (2008) y recopila estudios realizados en 13 países sobre la importancia de la familia en la sociedad actual. El primer estudio consultado y recopilado se basa en la encuesta mundial de valores realizada entre el año 2005 y 2008, la cual se realizó en 57 países donde a través del instrumento se midió el grado de importancia para los individuos de 6 categorías (Familia, Trabajo, Religión, Amigos, Tiempo libre y Política) .Los resultados de la encuesta indicaron que el porcentaje más alto dentro de las categorías, lo obtiene la familia con un 90,1%, concluyendo así que la familia es el tema más importante en la vida de los sujetos encuestados.

El autor incorpora otro estudio realizado en base al censo de población de México realizado entre los años 2000 y 2010, en el cual logra categorizar los tipos de familias

presentes en la población encontrando una diversificación de los tipos de familia, los cuales se alejan de la familia tradicional. Los resultados destacan un alto porcentaje de familias que se caracterizan por vivir en unión libre, un aumento en los divorcios y la aparición de familias homoparentales. Sin embargo, el autor destaca que aún prevalece la familia tradicional por sobre las otras.

Considerando los estudios anteriores, se seleccionaron 13 países en los cuales se realiza una investigación más profunda con muestras más acotadas, donde el objetivo es medir el nivel de bienestar social de los individuos. La conclusión más importante a la que llega el autor es el mayor bienestar se concentra de manera significativa en las familias donde los hijos viven con sus dos padres biológicos y donde los padres están casados. Esta tendencia se marca con un porcentaje de 84,9 el cual marca la tendencia frente a los demás indicadores que no superan el 10 por ciento de los registros (Pliego Carrasco, F. Tipos de familia y bienestar en niños y adultos, 1ª edición, 2013, México, pp. 24 – 48).

Según lo visto en las investigaciones ya expuestas, se puede observar que los estudios coinciden en que la familia y el mundo académico deben seguir una línea para poder así apoyar a los adolescentes de hoy en día, demostrando que son múltiples los factores que pueden afectar el bienestar, felicidad y la autoestima de un niño. Es por esto que decidimos profundizar en estos temas y ver cómo el tipo de familia influye en el bienestar de los niños.

A continuación, procederemos a conocer el objetivo general de nuestra investigación, llevada a cabo el segundo semestre del presente año.

Pregunta de investigación

¿Existe diferencia entre en los niveles de bienestar, autoestima y felicidad de los niños de familias biparentales y monoparentales?

Objetivos

Objetivo general

Esta investigación tiene como fin conocer cómo afecta el tipo de familia en el bienestar, autoestima y felicidad de los niños.

Objetivos específicos

- Describir la variable de felicidad en los niños de familias biparentales y monoparentales.
- Describir la variable de autoestima en los niños de familias biparentales y monoparentales.
- Describir la variable de bienestar en los niños de familias biparentales y monoparentales.

Hipótesis

- La autoestima es más alta en hijos de familias biparentales que en familias monoparentales.
- Las emociones positivas son más altas en familias biparentales que en familias monoparentales.
- El bienestar y la felicidad de los niños tiene un mayor índice de aceptación en familias biparentales con respecto a las familias monoparentales y homoparentales.

Marco Metodológico

Tipo de investigación.

Es una investigación no experimental de tipo descriptivo comparativo.

Muestra

Se trata de una muestra no probabilística por conveniencia. En esta investigación participaron estudiantes de Quinto y Sexto Básico de los establecimientos San Francisco de Alba y asimismo John Dewey College. El primero es una dependencia municipal y el segundo es un colegio particular. Ambos establecimientos pertenecen a la comuna de Las Condes.

En uno de los establecimientos participaron 63 estudiantes, mientras que en el otro participaron 151 estudiantes.

Del total de la muestra, un 45,3% corresponde al género femenino, mientras que el 54,6% son pertenecientes al género masculino.

Como ya se mencionó, nuestra muestra abarca a los niños de Quinto y Sexto básico de ambos establecimientos. Considerando esto, las edades van desde los 10 a los 13 años de edad. El promedio de edad fue de 11,2 años de edad (DT: 0,71).

Instrumentos

Autoestima. Medido con el TAE (test de autoestima escolar) (Marchant, Haeussler, Torreti, 1997), tiene la finalidad de evaluar la autoestima de los niños desde un punto de vista de autoreporte de los estudiantes, esto consiste en descubrir la percepción que tiene el estudiante de sí mismo. El test está compuesto por 23 afirmaciones (o ítems) las que el alumno debe contestar SÍ o NO. Este instrumento está diseñado para alumnos de tercero a octavo básico.

Satisfacción con la vida. (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985). Consta de 5 preguntas, el que se mida con una escala de Likert donde deben contestar las preguntas del 1 al 7 (7 totalmente de acuerdo, 6 bastante de acuerdo, 5 algo de acuerdo, 4 ni de acuerdo ni en desacuerdo, 3 algo en desacuerdo, 2 bastante en desacuerdo y el 1 totalmente en desacuerdo).

Felicidad.(Lyubomirsky yLepper, 1999).Consta de cuatro ítems en escala Likert del 1 al 7 cuál es el grado de satisfacción con el área preguntada siendo 1 poco feliz y 7 muy feliz.

*Escala ad hoc de satisfacción y bienestar.*Busca medir la satisfacción en áreas específicas, las respuestas varían del 1 al 10 siendo 1 completamente insatisfecho y el 10 completamente satisfecho. Consta además de 11 preguntas de selección única. Dichas preguntas buscan medir la calidad del bienestar de los estudiantes y su relación con su núcleo familiar. Asimismo, busca recabar información sobre el tipo de familia de cada alumno junto con la edad, el género, las actividades que realizan durante el tiempo libre y la cantidad de satisfacción con su entorno familiar.

Afecto positivo y negativo. (Watson, 1988) Se compone de 20 preguntas que describen emociones de carácter positivo y negativo, 10 de ellas positivas y 10 de ellas negativas. Las preguntas son contestadas a través de una escala con formato ordinal de tipo Likert cada una de ellas con 5 opciones de respuesta (nada, muy poco, algo, bastante y mucho) Este instrumento se utiliza como evidencia de diagnóstico en la evaluación psicológica de personalidad, estrés, ansiedad y depresión.

Procedimiento

Para esta investigación se utilizó un set de instrumentos, en los cuales se incluyeron test y encuestas generando un documento de 69 preguntas en total, las que midieron el bienestar del niño.

Para implementar dichos instrumentos, se tomó en consideración dos colegios de la comuna Las Condes. De ambos establecimientos se trabajó solo con los siguientes cursos: quinto y sexto básico lo que nos dio una muestra de 187 niños.

Se presentó en cada colegio una carta la cual explicaba en qué consistía la investigación y cuál era el propósito. A su vez se entregó una comunicación dirigida a los apoderados la cual tenía que venir firmada si es que autorizaban a sus pupilos a participar del estudio.

Se conversó con los profesores jefes de cada curso, a los cuales se les explicó detalladamente en qué consistía esta investigación.

En el mes de octubre fue entregada una carpeta con los sets de instrumentos correspondiente al número de alumnos de cada uno de los cursos. Una vez que los profesores jefes aplicaron los instrumentos, nos fue entregada cada carpeta para realizar el análisis de los datos obtenidos.

El trabajo de campo finalizó con la revisión de las encuestas, verificando que cada set esté completo. Luego de esto se hizo la tabulación de los datos, donde pudimos obtener las respuestas que más adelante serán analizadas.

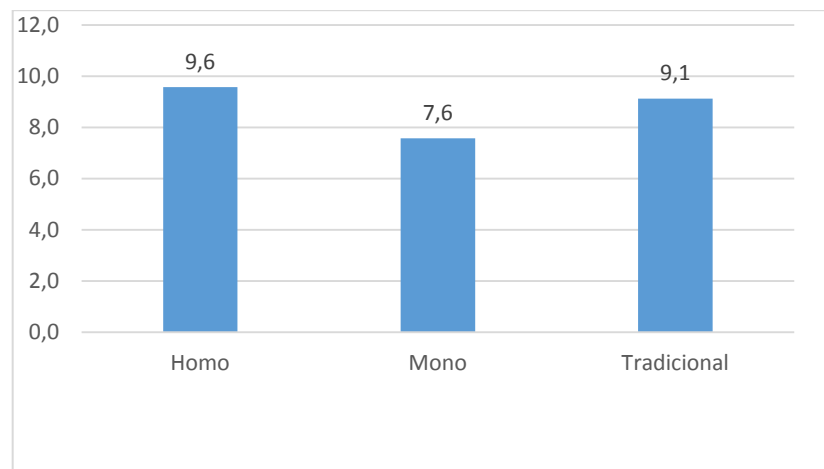
Todos los documentos utilizados (Instrumentos, carta al colegio y las autorizaciones de los niños) serán agregados al final de esta investigación, en los anexos.

Resultados

En esta investigación se tomó en consideración las familias monoparentales y biparentales, dejando de lado el análisis de resultados pertenecientes a familias homoparentales debido a que la muestra de este tipo de familia es muy baja. De igual manera, se puede visualizar en los gráficos los resultados obtenidos por este tipo de familia.

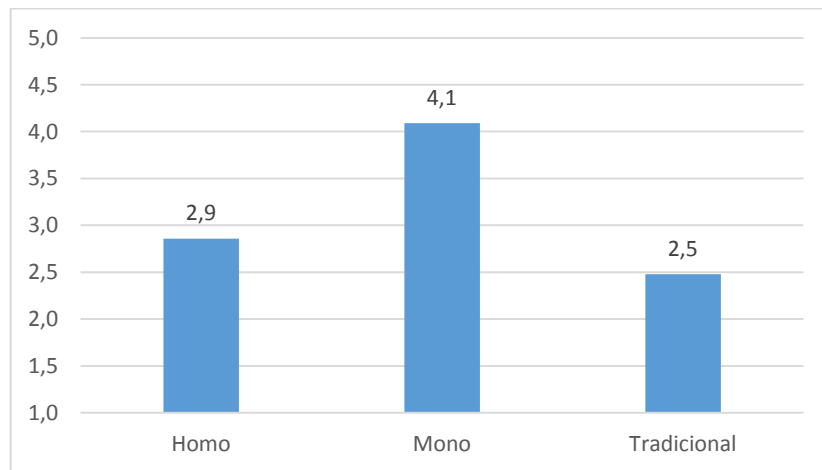
Respecto a la autoestima positiva, en el gráfico 1 podemos observar que las familias biparentales obtuvieron una puntuación superior a las familias monoparentales obteniendo una diferencia significativa. Las diferencias observadas entre estas familias sí son estadísticamente significativas, con $F(2,183)=7,386;p<0,05$. En este caso, la diferencia se da entre el grupo Tradicional ($M=9,13;DT:2,24$) y el grupo Monoparental ($M=7,58;DT:2,93$).

Gráfico 1. Comparación de autoestima positiva entre familias biparentales y monoparentales



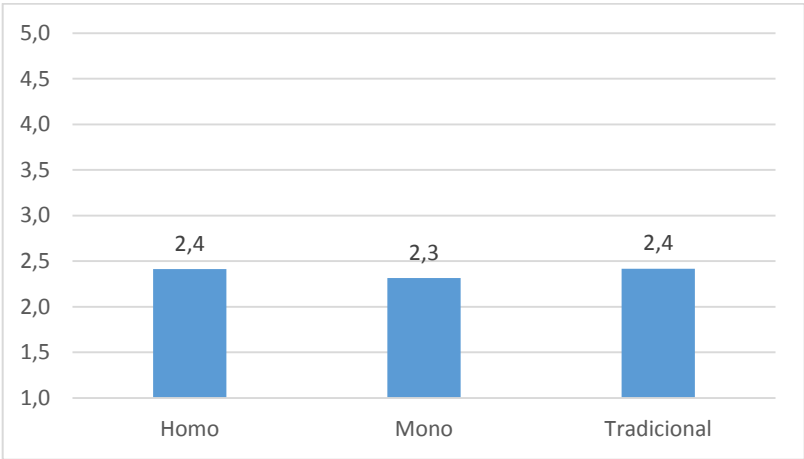
El gráfico 2 muestra la autoestima negativa, siendo las familias monoparentales las que obtuvieron una mayor puntuación, seguida por las familias biparentales con una diferencia significativa. Las diferencias observadas sí son estadísticamente significativas, con $F(2,183)=7,045; p<0,05$. En este caso, la diferencia se da entre el grupo Tradicional ($M=2,48; DT:2,46$) y el grupo Monoparental ($M=4,09; DT:2,67$).

Gráfico 2. Comparación de autoestima negativa entre familias biparentales y monoparentales



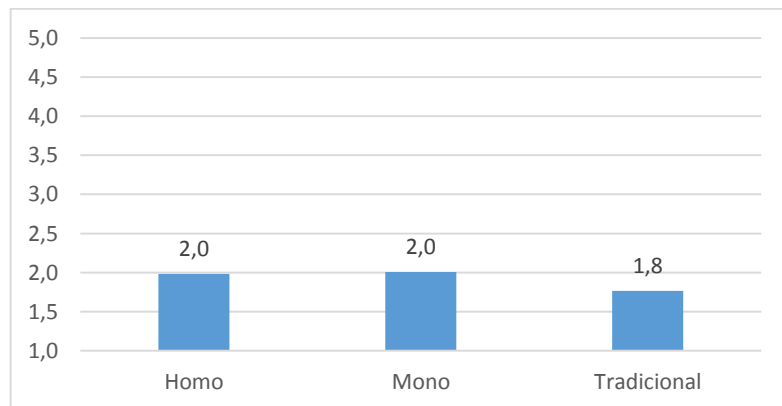
En el gráfico 3 podemos observar que las familias biparentales y monoparentales no tuvieron una diferencia significativa en cuanto a las emociones positivas. Las diferencias observadas entre los grupos no son estadísticamente significativas.

Gráfico 3: Comparación de emociones positiva entre familias biparentales y monoparentales



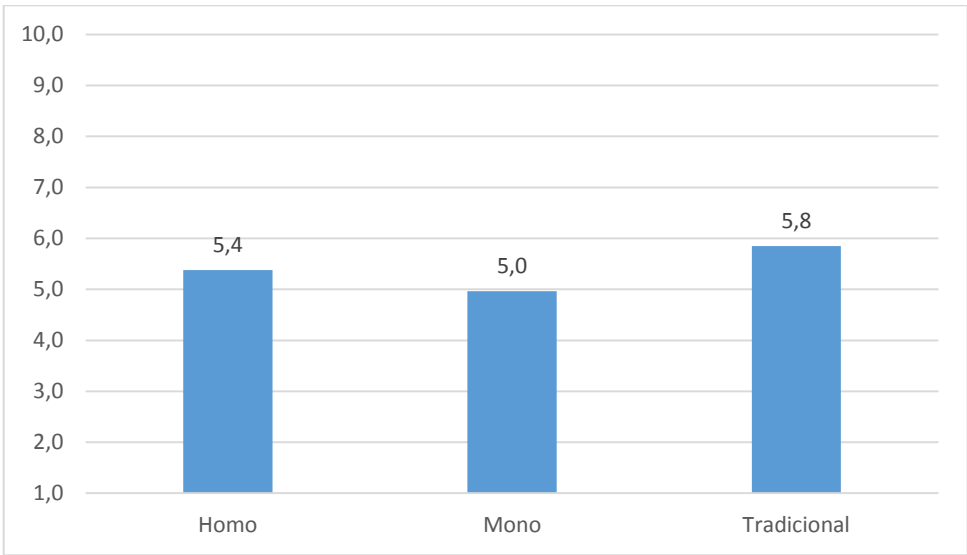
Siguiendo esta línea, la familia monoparental presenta una mayor puntuación estando por encima de las familias biparentales, la que poseen un menor porcentaje de emociones negativas, tal como se observa en el gráfico 4. Las diferencias observadas sí son estadísticamente significativas, con $F(2,183)=7,932;p<0,05$. En este caso, la diferencia se da entre el grupo Tradicional ($M=1,77;DT:0,36$) y el grupo Monoparental ($M=2,01;DT:0,38$).

Gráfico 4: Comparación de emociones negativas entre familias biparentales y monoparentales.



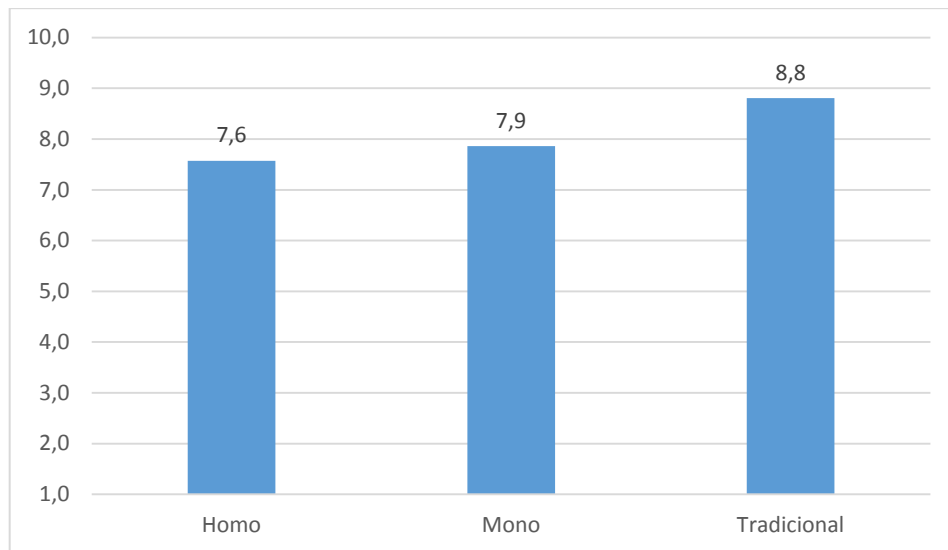
Los estudiantes de familias biparentales muestran puntajes más altos respecto a su felicidad auto reportada biparentales, tal como muestra el grafico 5. Las diferencias observadas sí son estadísticamente significativas, con $F(2,183)=7,979;p<0,05$. En este caso, la diferencia se da entre el grupo Tradicional ($M=5,85;DT:1,18$) y el grupo Monoparental ($M=4,96;DT:1,57$).

Gráfico 5: Comparación de felicidad entre familias biparentales y monoparentales



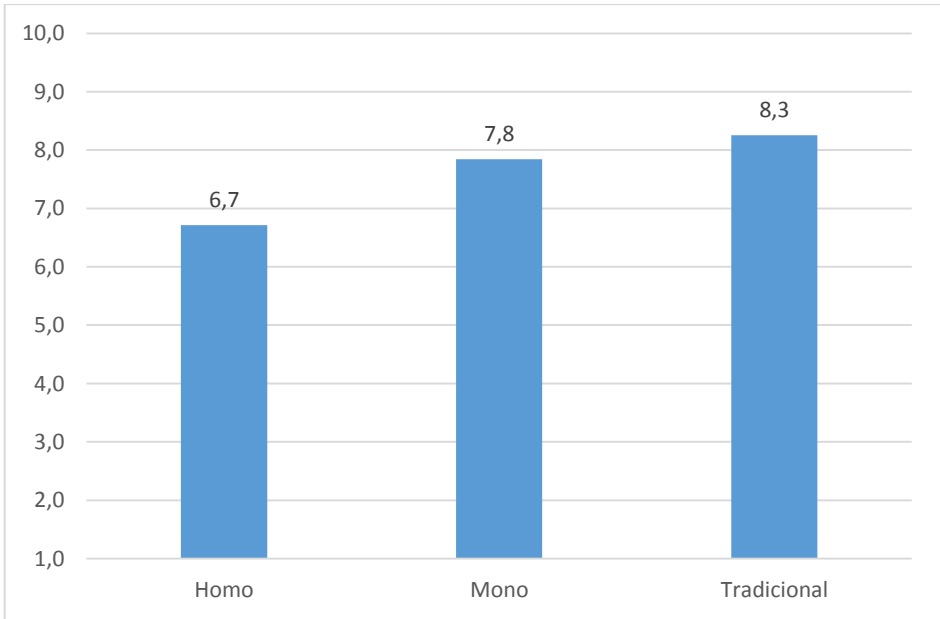
Así también, los niños de familias biparentales muestran mayor satisfacción con su salud biparentales($F(2,183)=4,437;p<0,059$; grupo Tradicional $M=8,81;DT:1,85$ y grupo Monoparental $M=7,86;DT:2,44$). Esto puede apreciarse en el gráfico 6.

Gráfico 6: Comparación de satisfacción del estado de salud entre familias biparentales y monoparentales.



No se observaron diferencias entre los grupos respecto al uso del tiempo libre (Gráfico 7), la satisfacción con las condiciones del país (Gráfico 8), sus amistades (Gráfico 9) o sus tareas y ocupaciones (Gráfico 10).

Gráfico 7. Comparación de uso de tiempo libre, de niños en familias biparentales y monoparentales.



8: Comparación de la satisfacción de las condiciones nacionales entre familias biparentales y monoparentales.

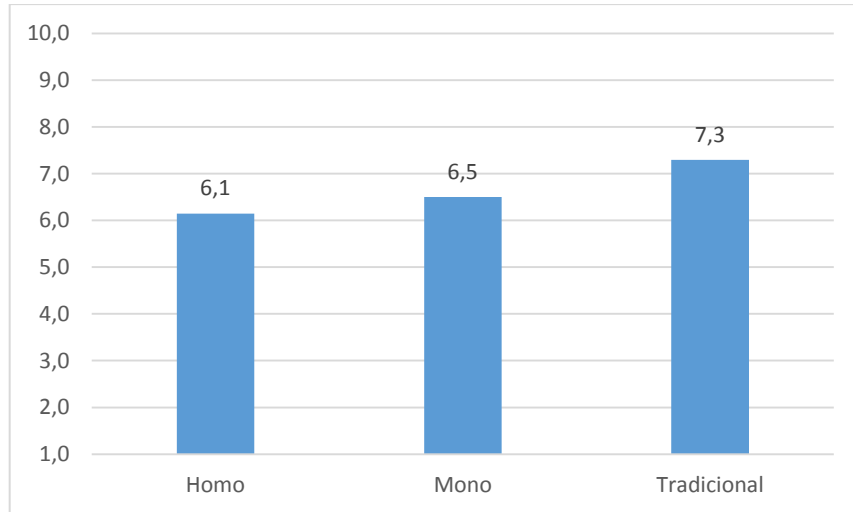


Gráfico 9: Comparación del nivel de satisfacción de las amistades entre los niños de familias biparentales y monoparentales.

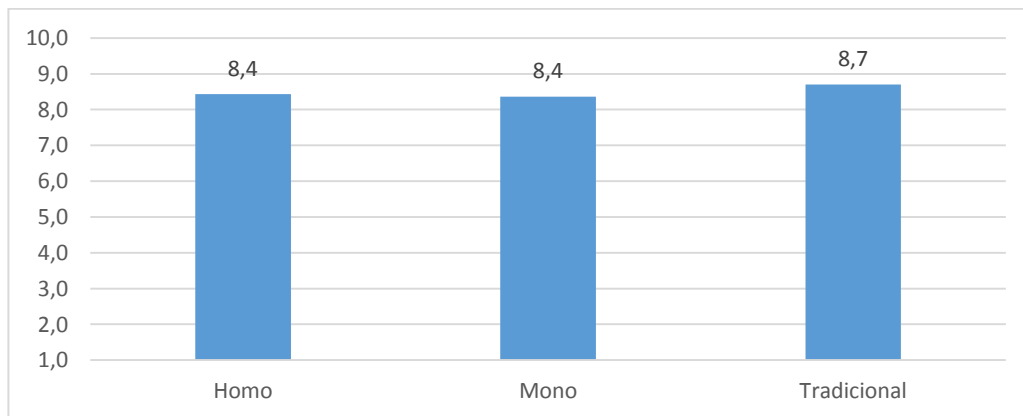
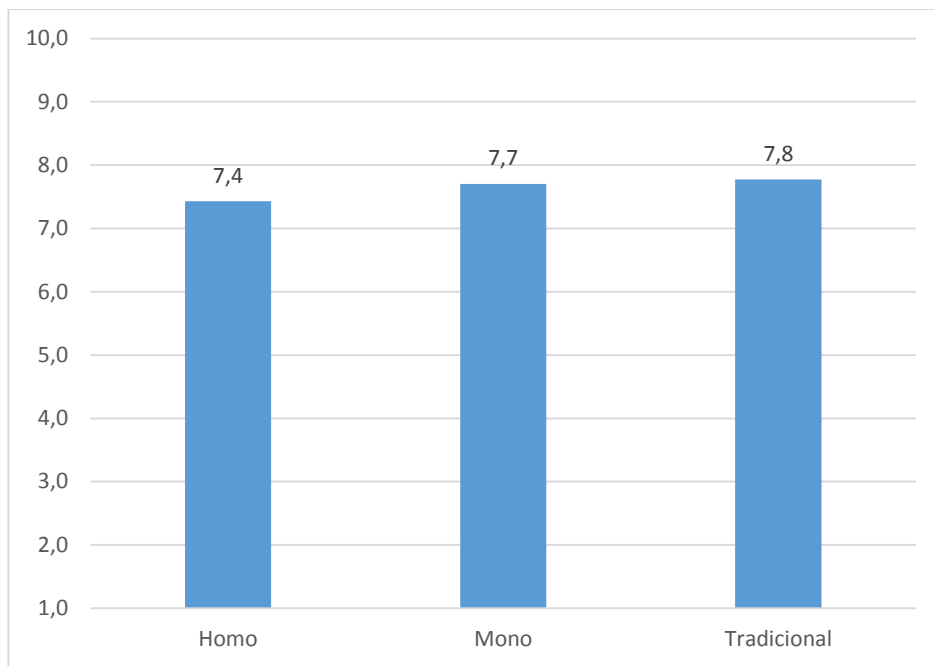
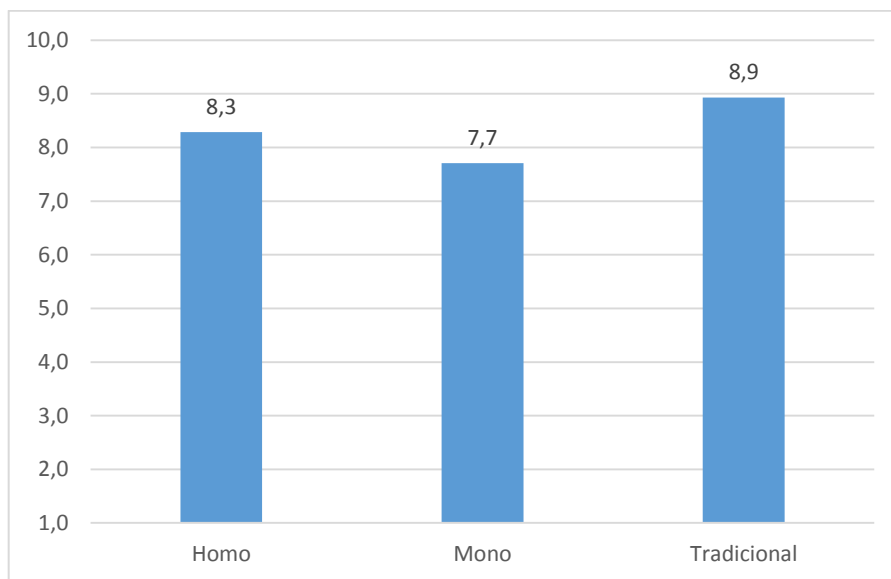


Gráfico 10. Comparación del nivel de satisfacción de la ocupación de los estudiantes entre familias biparentales y monoparentales.



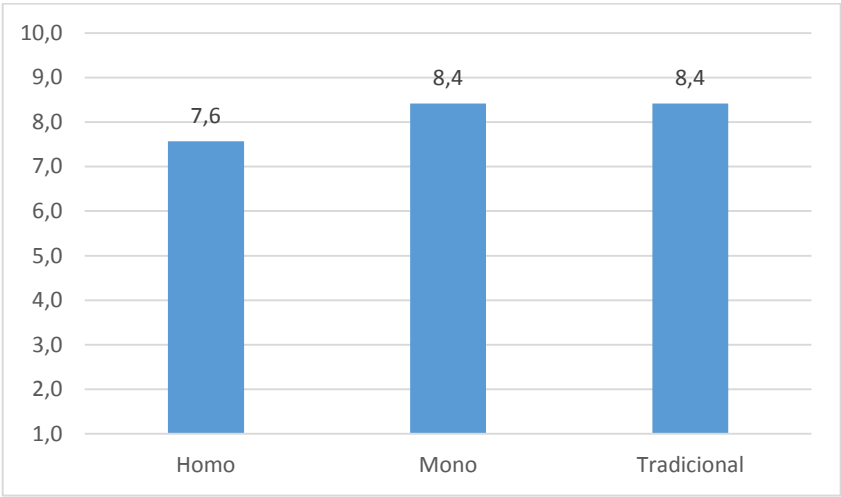
Respecto a la satisfacción con las relaciones familiares, se observaron diferencias entre los dos grupos. Los puntajes obtenidos son principalmente más altos en las familias tradicionales. Esto puede observarse en el gráfico 11. Las diferencias observadas sí son estadísticamente significativas, con $F(2,183)=5,404;p<0,05$. En este caso, la diferencia se da entre el grupo Tradicional ($M=8,93;DT:1,97$) y el grupo Monoparental ($M=7,70;DT:2,66$).

Gráfico 11. Comparación de la satisfacción de las relaciones familiares entre familias biparentales y monoparentales.



Por otra parte, no se observaron diferencias entre ambos grupos respecto al grado de satisfacción con la situación socioeconómica de sus familias. Las diferencias observadas entre los grupos no son estadísticamente significativas (Gráfico 12).

Grafico 12. Comparación de la satisfacción de la situación económica entre familias biparentales y monoparentales.



Discusión y Conclusiones

En líneas generales, nuestros resultados arrojan una balanza inclinada del bienestar de los hijos provenientes de familias biparentales. En estas familias, las experiencias positivas que viven los padres generan efectos positivos secundarios, los cuales son percibidos por los niños llegando a compartir la visión y el grado de satisfacción con las condiciones de su país. Al ser el niño miembro de la familia, sus padres indirectamente transmiten información sobre la realidad en la que viven dentro de las conversaciones familiares habituales a través de comentarios sobre información de prensa, intercambios de opinión, preparación para eventos cívicos tales como elecciones, debates, entre otros (Lyubomirsky et al. 2008).

De acuerdo a los datos proporcionados por los instrumentos utilizados para el estudio de esta investigación, se pudo concluir que, siendo 214 Niños encuestados, solo pudimos considerar a 179 de ellos los cuales representan una muestra significativa, siendo estas de familias monoparentales y biparentales.

Respecto a la primera hipótesis planteada al comienzo de esta investigación, referida a que la autoestima es más alta en hijos de familias biparentales que, en familias monoparentales, pudimos concluir, mediante los resultados obtenidos en la investigación a través de las distintas pruebas aplicadas, que las familias biparentales poseen una autoestima superior a la familia monoparental. Diversos autores destacan que la crianza de los niños que se encuentran en familias biparentales, puede influir en la autoestima del individuo. Pruneda (2003) menciona que la autoestima es un fenómeno complejo. Esto se debe a que es construida por cada sujeto junto con las personas que influyen en él desde los primeros años de vida. Esto cobra especial relevancia si consideramos que se puede relacionar íntimamente las relaciones que a futuro puede

establecer una persona (Mikulincerishaer (2003), generando una mala imagen de sí mismo y presentado en un futuro miedo a las relaciones íntimas.

A su vez, como podemos ver, los resultados hacen referencia a que la autoestima negativa es considerablemente más elevada en niños de familias monoparentales, lo que vendría a reafirmar lo mencionado anteriormente. De acuerdo con Mussen, Conger y Kagan (2002) las familias que han vivido procesos de separación o disolución pueden tener efectos en el niño, sobre todo en la autovaloración de sí mismo en los aspectos cognitivos, físicos y/o psicológicos.

En la etapa escolar, desde los 5 años en adelante aproximadamente, los niños comienzan a ampliar su perspectiva y percibir que existen otras personas aparte de sí mismo. Esto provoca, entre otras cosas, la comparación entre su propia vida y la de sus pares. En este sentido, los niños tienden a competir en distintos aspectos de su vida, siendo uno de estos un tema tan relevante como los es la familia.

Respecto a la felicidad, como podemos visualizar en los resultados expuestos, se comenzó planteando que los niños de familias biparentales presentaban un mayor índice de felicidad ya que se encontraban en un círculo donde tenían presente tanto a la madre como al padre, no así en familias monoparentales donde se produce la ausencia de alguno de estos individuos. Al respecto, observamos que biparentales sí existe una diferencia significativa en cuanto a la felicidad de los niños biparentales.

Esto nuevamente representa una “ventaja” para los niños de familias biparentales. Por ejemplo, Lyubomirsky et al, (2005) plantean que las personas se consideran felices a través de las emociones que ocurren en su vida, algunos ejemplos de esto puede ser el matrimonio, amigos, trabajo, etc. Las personas que se llaman a sí mismas felices tienden a adaptarse a diferentes situaciones tanto positivas como negativas teniendo en consideración fracasos laborales y familiares o cualquier emoción negativa que puede

presentarse. Cada individuo tiene su percepción de felicidad y a su vez que el éxito conlleva a las personas a una satisfacción de plenitud y felicidad.

Los niños de familias monoparentales informan mayor emoción negativa y los hijos de familias biparentales informan más emociones positivas. Esto puede deberse a que, por una parte, los padres al estar juntos, el niño puede vivir distintos momentos y experiencias con cada uno de sus padres. Por ejemplo, los niños que están insertos en este tipo de familias tienen mayor cantidad de oportunidades para compartir momentos como desayuno, almuerzo, once y/o cena. Esto puede provocar un mayor grado de satisfacción al niño.

En esta misma línea, los hijos provenientes de familias monoparentales tienen un menor puntaje en estas áreas. Esto puede ser consecuencia del contacto intermitente con los padres. El niño, al vivir solo con uno de sus padres, no tiene tanta oportunidad de compartir momentos importantes y significativos con ambos padres. Esto se puede ver reflejado, por ejemplo, que, en el cumpleaños del niño, en muchas familias monoparentales, se realizan dos celebraciones, una con la familia materna y otra con la familia paterna.

Asimismo, si la familia monoparental tiene el régimen de custodia compartida o coparentalidad, significa que el niño pasa un fin de semana por medio con uno de los padres, además pasa la mitad de la semana con un padre y la otra mitad con la madre y en cuanto a los gastos estos pueden dividirse en partes iguales entre ambos o en porcentajes distintos. Esto puede provocar que el niño viva constantemente en un grado de inestabilidad ya que puede no desarrollar el sentido de pertenencia con uno de sus hogares o, por el contrario, comenzar a tener emociones negativas que lo lleven a querer estar en uno de los dos hogares que coincida con el padre o madre con quién tenga mejor relación.

Un elemento interesante es considerar que los niños provenientes de familias biparentales tienen una mayor satisfacción con su salud, en relación a los niños provenientes de familias monoparentales. Esto, posiblemente, se relaciona con otras variables también más altas en ese grupo. Pruneda (2003) menciona que los niños, dependiendo de la perspectiva que tienen sobre ellos mismos, pueden presentar un mayor o menor índice de satisfacción personal frente a diversos parámetros. Esto se ha mostrado en general relacionado con mejor salud física y mejor evaluación de la misma. Los niños más felices tienden a accidentarse menos y las personas más satisfechas con su vida reportan menos enfermedades.

Por otra parte, los niños preguntan a sus padres sobre los distintos fenómenos que ocurren y así logran desarrollar una idea y opinión sobre su entorno. Warren, (1993) indica que la curiosidad de los niños es algo que induce al niño a buscar conocimiento respecto a un suceso o situación parcialmente conocidos, en este caso sobre las condiciones nacionales. Nuestros resultados arrojan que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hijos de familias biparentales y monoparentales. Sin embargo, creemos que es necesario nombrar este tema por un aspecto en particular. Nuestro país puede muchas veces tratar de manera diferente a diferentes personas, y esto podría implicar a hijos de diferentes tipos de familias. Por ejemplo, se puede observar el caso de colegios o escuelas que limitan el acceso a hijos de padres que no están juntos.

Esto afecta a los niños provenientes de familias monoparental, ya que pueden ir viendo como Chile no los mira y trata de la misma forma que una familia tradicional creyendo que esto puede ser uno de los casos que puede influir en esta diferencia entre ambas familias. Pensando que la brecha en la puntuación es mínima y no tiene una significancia.

Un elemento que aparece como esperanzador es el hecho de que no observaron diferencias respecto a la satisfacción con las amistades. Esto es relevante, dado que diferentes autores como Giró (2011), menciona que la amistad para los adolescentes se basa en la creación de grupos de amigos, quienes pasan a formar parte fundamental del desarrollo social de cada individuo, siendo este importante para el crecimiento y autoestima de cada persona.

Así como los niños buscan a través de las amistades construir su identidad mediante los diferentes estilos de vida que cada uno lleva (Azpiazu, 2010), y considerando que las personas consideradas más felices tienen un mejor desarrollo social donde lo podemos evidenciar tanto en la energía que tienen, en la disposición a cooperar con el resto y presentan una mayor aceptación por parte de los demás (Lyubomirsky et al, 2008), podemos pensar que el contar con grupos de amigos que satisfacen puede -si se guía de buena forma- llevar a suplir posibles deficiencias en algunos niveles en hijos de familias monoparentales. Podemos pensar que, considerando la edad y etapa de desarrollo en la que están presentes los niños, pueden comenzar a tener mayor cercanía con sus amistades y profesores que lo que logran con sus padres. Esto se puede deber a que sienten menos sensación de angustia para contar sus cosas personales debido a que es consiente que no sufrirá sanción alguna.

Respecto al rol del niño como estudiante, este comienza cuando entra al sistema escolar y pasa a ser llamado estudiante o alumno. En la escuela, el niño cumple un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, ya son ellos los que viven experiencias que van construyendo su personalidad. Dichas experiencias pueden ser positivas o negativas y ambas inciden directamente en el bienestar dentro de su comunidad educativa. A su vez el estudiante se convierte en el responsable de su propio proceso formativo y como tal actúa para dar respuesta a sus necesidades personales, caracterizadas por aspectos individuales diferenciales respecto el grupo de pares (Salinas, 1999).

Respecto al nivel socioeconómico, distintas investigaciones arrojan a esta variable como esencial para entender muchos procesos sociales. Sin embargo, los resultados obtenidos analizando la situación socioeconómica de los niños encuestados, reflejan que no existe una diferencia entre las familias monoparentales y biparentales, presentando ambas familias los mismos puntajes. Esto no sólo se relaciona con el nivel socioeconómico objetivo, sino que, con la satisfacción con el mismo, lo cual abre la puerta a pensar que el fenómeno de menor bienestar observado se relaciona con elementos no necesariamente materiales. Además, se abre la puerta también (pese a no contar con una muestra representativa) a pensar que la idea de la familia monoparental en mayor carencia económica no es adecuada actualmente.

Explicaciones para estos fenómenos puede haber muchas. Puede pensarse, por ejemplo, que en una familia monoparental el tiempo que pasan los padres con sus hijos es menor. Los niños pueden entender esto como falta de interés hacia ellos bajando su índice de bienestar. Así también, Bock (1986) menciona que el niño que ha tenido que afrontar la separación de sus padres o vivir en familias monoparentales debe afrontar situaciones críticas antes que este proceso se produzca. A muchos niños esto les provoca una sensación de tranquilidad por el hecho de que deja de vivir en un ambiente hostil. Con lo expuesto anteriormente, podemos destacar que todas estas situaciones pueden influir en que el niño no se sienta completamente conforme con el tipo de familia monoparental.

Conclusiones Generales

Con la investigación ya realizada pudimos concluir que los hijos provenientes de familias biparentales tienen un índice de bienestar más elevado que aquellos que están insertos en familias monoparentales.

A lo largo del tiempo, la estructura familiar se ha ido modificando, siendo cada vez más común la presencia de familias monoparentales. En este sentido, es fundamental que, dentro de los establecimientos, se tome conciencia de este cambio y los efectos que provoca en los niños.

Como se expuso anteriormente, el hecho de que los niños provenientes de familias monoparentales tengan un índice de bienestar más bajo que aquellos insertos en familias biparentales, es una situación preocupante, ya que pueden estar constantemente en una posición de desventaja. Esta situación se puede ver expuesta en que, al tener una autoestima más baja, los niños tienen más dificultades en su vida cotidiana, ya sea en las relaciones con los pares como en el desarrollo emocional o en su comportamiento. Así también, al tener un grado de bienestar inferior, están constantemente enfrentando las situaciones que se les presentan con emociones negativas, que podrían provocar una visualización de los problemas distorsionada.

Por lo ya mencionado anteriormente, concluimos que es de gran importancia que, tanto la familia como el establecimiento en general (desde profesores hasta directivos) deben asumir esta situación y acortar esta brecha con el fin de que los niños se presenten

con las mismas ventajas y desventajas o que sean lo más cercanas posibles y así, lograr un equilibrio en el desarrollo de los niños.

Asimismo, es fundamental comprender que, mientras más pequeños son los niños, más modificable en su pensamiento y el cómo se sienten con ellos mismo, por lo que, se deben hacer cargo de esta problemática a temprana edad con el fin que afecte lo menos posible en la etapa de crecimiento que, como mencionamos durante el marco teórico de esta investigación, se convierte más crítica durante la adolescencia.

Es así como podemos comprender, ya que estos datos se realizaron en niños que están entrando en la etapa de adolescencia, que lo que están sintiendo y lo que expusieron en los instrumentos utilizados, está influyendo en ellos considerablemente (positiva o negativamente) corriendo el riesgo de que se vuelvan niños conflictivos e inmanejables en un período corto de tiempo.

Es importante considerar que, junto a lo mencionado anteriormente, el apego que tienen los niños con sus cuidadores es la base de su comportamiento. Es por esto que, más allá el tipo de familia que tengan, son los cuidadores quienes deben entregarle al niño el apego necesario para que puedan tener las herramientas y la actitud para enfrentar las situaciones que se le presenten.

Si los niños tienen un apego seguro con sus padres, al momento de enfrentar una separación y pasar de una familia tradicional a una monoparental, podrán tener la seguridad necesaria para tomarlo con la mejor disposición posible y comprender que esto no debiese afectar en su perspectiva personal.

Los factores ya mencionados como el apego, la autoestima, el control de emociones, entre otros, son parte de la inteligencia emocional que presenta el niño. Día a día se ha ido incrementando el pensamiento que lo cognitivo no es lo único que debe ser desarrollado en el niño, sino que, al ser un ser social, es fundamental el desarrollo de la inteligencia emocional. Para esta, deben tener la base compuesta por lo ya mencionado anteriormente, que provocarán que el niño tenga la flexibilidad necesaria para enfrentar y adaptarse a distintas situaciones.

Por otro lado, los niños son el reflejo de sus familias. Es por esto que, si existe una familia disfuncional, donde no se le entrega lo necesario al niño, potenciándole la irresponsabilidad, la agresividad, el mal comportamiento, entre otros, provocará que en la escuela se comporte de igual manera. Si los padres o cuidadores tienden a ser responsables, cariñosos, presentando y estableciendo reglas claras y consistentes que sean entendidas por el niño e incluso, siendo creadas en conjunto a él, estos serán de igual manera en el establecimiento, ya que no tendrá dificultad para afrontar diversas reglas y respetará al otro. Esto es fundamental para ellos como personas debido a que, constantemente se verán enfrentados a problemas con sus pares que deberán resolver de manera asertiva.

Finalmente, debemos considerar que en esta investigación no se incorporó análisis de estilos parentales, dinámica familiar, estrato socioeconómico, entre otros factores que podrían dar otra explicación a los resultados de esta investigación.

Bibliografía

- Ascorra, P. y Cáceres, P. (2001). Evaluación de los aspectos psicométricos del inventario de clima de aula Mi Clase. *Enfoques educacionales*, 3, 117-145
- Ascorra, P. y Cáceres, P. (2001). Evaluación de los aspectos psicométricos del inventario de clima de aula Mi Clase. *Enfoques educacionales*, 3, 117-145
- Barrón, S. (2002). Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica. *Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales* 40, 13-30.
Recuperado de http://federacionmadresolteras.org/attachments/article/63/Familias_monoparentales_clarificacion_conceptual_y_sociologica.pdf
- Blanco, R., & Umayahara, M. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. [versiónpdf] Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001390/139030s.pdf>
- Bradburn, N. M. (1969). *The structure of psychological well-being*. Oxford, England: Aldine
- Brinckman, H., Segure, T y Solar, M.I (1989) Adaptación, estandarización y elaboración de normas para el inventario de autoestima de Coopersmith. *Revista chilena de Psicología*, 10(1), 63-71

- Brinckman, H., Segure, T y Solar, M.I (1989) Adaptación, estandarización y elaboración de normas para el inventario de autoestima de Coopersmith. *Revista chilena de Psicología*, 10(1), 63-71
- Buitrón, S. B., & Talavera, P. N. (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 4(1), 8.
- Cfr. Díez-Picazo. L, 1984, “*Familia y Derecho, Civitas*”, Madrid, p. 21.
- Cfr. Moreno P., “Cultura y familia: visión desde la antropología”. En Aylwin y Otros, *La familia*, cit. nota n. 7, p. 24; Burgess; Locke, citados en Trimpos, *Convivencia*, cit. nota n. 3, p. 95.
- Díaz, D. Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. y Van Dierendonk, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18, 572-577
- Florenzano, R. (1991). “*Familia y Salud de los Jóvenes*”. Ediciones Universidad Católica de Chile. Vicerrectoría Académica. Comisión Editorial.
- Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, 56, 218-226.
- Frijda, N. H., Manstead, A. S. R. & Bem, S. (2000). *Emotions and beliefs*. How feelings influence thoughts: Cambridge: Cambridge University Press.

- Iglesias De Ussel, J. (1998). *La familia y el cambio político en España*. Madrid: Tecnos.
- Lyubomirsky, S. (2008). *La ciencia de la Felicidad*. Un método probado para conseguir el bienestar. Santiago, Chile: EdicionesUrano.
- Lyubomirsky, S., King, L., & Diener, E. (2005). *The benefits of frequent positive affect: Does happiness lead to success?* *Psychological Bulletin*, 131, 803–855.
- Mercado, M. A., Paiva, S. C., Elgueta, D. D., Urrutia, C. G., & Vásquez, H. C. (2008). El compromiso familiar frente al desempeño escolar de niños y niñas de educación general básica en la ciudad de Chillán. *Horizontes Educativos*, 13(1), 11-21.
- Muñoz, M. (1997). *“Una Mirada al Interior de la Familia”*. Santiago. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Nesse, R. M. (1990). Evolutionary explanations of emotions. *Human nature*, 1(3), 261-289.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E., & Casullo, M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y estrés*, 12(2-3), 329-341.
- Papalia, D., Olds, S., & Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo*. Bogotá: McGraw-Hill.

- Ríos, I. (2016) Los tipos de familia y su influencia en el desarrollo infantil. *La Guía: psicología*. Recuperado de <https://psicologia.laguia2000.com/la-familia/los-tipos-de-familias-y-su-influencia-en-el-desarrollo-infantil>
- Rosenberg, E. (1998). Levels of analysis and the organization of affect. *Review Of General Psychology*, 2(3), 247-270. doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.247
- Santander, S., Zubarew, T., Santelices, L., Argollo, P., Cerda, J., & Bórquez, M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista médica de Chile*, 136(3), 317-324.
- Sroufe, A. (2000). La naturaleza del desarrollo emocional. En A. Sroufe. *Desarrollo Emocional*. La organización de la vida emocional en los primeros años. México: Oxford.
- Tugade, M. M., Fredrickson, B., & Feldman Barrett, L. (2004). Psychological resilience and positive emotional granularity: examining the benefits of positive emotions on coping and health. *Journal of personality*, 72(6), 1161-1190. doi: 10.1111/j.1467-6494.2004.00294.x
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *Revista La Revue du REDIF*, 2 (1), 15, 22. Recuperado de <http://www.edumargen.org/docs/curso44-1/apunte04.pdf>

Anexos

Cuestionario

Hola. A continuación, te haremos algunas preguntas que buscan saber algunas cosas de ti. El objetivo es saber si hay relaciones entre tu vida familiar y tus niveles de bienestar.

Todas tus respuestas son confidenciales y anónimas. Eso quiere decir que nadie sabrá qué contestaste y que sólo buscamos ver resultados de muchas personas y no los tuyos en específico. Además, nadie verá tus resultados.

Si tienes cualquier pregunta, puedes hacerla cuando quieras. Así también, si no quieres participar de este estudio, puedes pedir no hacerlo.

Primera parte

Sexo (marca con una X): F_____ M_____

Edad: _____ años

Colegio: _____

Curso: _____

1.- ¿Con quién vives?

- a) Con mis dos padres
- b) Sólo con mi madre
- c) Sólo con mi padre
- d) Otro. ¿Cuál? _____

2.- ¿Tienes hermanos?

- a) Sí
- b) No

Si contestaste que sí, ¿Cuántos? _____

3.- ¿Con quién estudias en tu casa?

- a) Con mi madre
- b) Con mi padre
- c) Solo
- d) Otros

De elegir la opción D ¿Con quién estudias en tu casa? _____

4.- ¿Qué haces los fines de semana?

- a) Salir con mi familia
- b) Jugar con mi familia
- c) Estar solo
- d) Otro

De elegir la opción D ¿Qué haces los fines de semana? _____

5.- ¿Con qué frecuencia conversas con tu familia?

- a) Todos los días
- b) Sólo los fines de semana
- c) Nunca
- d) Otra

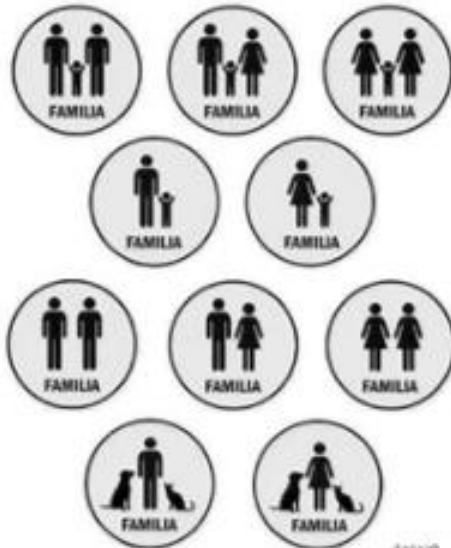
De elegir la opción D ¿Con qué frecuencia conversas con tu familia?

6.- ¿Quién te lleva al colegio?

- a) Mi padre
- b) Mi madre
- c) Voy solo(a)
- d) Otro

De elegir la opción D ¿Quién te lleva al colegio?

7.- ¿Qué tipo de familia te identifica más? Marca con una X



8.- ¿Cuándo algo me preocupa, le puedo pedir ayuda a mis padres?

- a) Siempre
- b) Casi siempre
- c) Algunas veces
- d) Nunca

9.- ¿Me gusta como mi familia y yo compartimos tiempo libre?

- a) Siempre
- b) Casi siempre
- c) Algunas veces
- d) Nunca

10.- ¿Me satisface cómo mi familia expresa afecto y responde a mis emociones tales como tristeza, rabia y amor?

- a) Siempre
- b) Casi siempre
- c) Algunas veces
- d) Nunca

11.- ¿Qué momento del día nos sentamos todos a comer juntos?

- a) Desayuno
- b) Almuerzo
- c) Once
- d) Comida
- e) Ninguno

Segunda parte

Instrucciones: A continuación, se indican algunas frases de los chicos y chicas utilizan para describirse a sí mismos.

Lee detenidamente cada frase y marca cada una de ellas con una X en el espacio correspondiente a una de las tres alternativas (Nunca, A veces o Muchas veces). No existen contestaciones buenas ni malas. Recuerda que tienes que señalar la alternativa que mejor se ajuste a tu forma de ser.

Nunca: Si nunca o casi nunca sientes o te comportas de la manera que dice la frase.

A veces: Si en algunas ocasiones sientes o te comportas como indica la frase.

Muchas veces: Si la mayor parte del tiempo sientes o te comportas como dice la frase.

	Nunca	A veces	Muchas veces
1. Me intereso por la gente o las cosas.			
2. Me siento tenso/a, agobiado/a con sensación de estrés.			
3. Me siento disgustado/a o molesto/a.			
4. Siento que tengo vitalidad o energía.			
5. Me siento culpable.			
6. Soy un/a chico/a asustadizo/a.			
7. Estoy enfadado/a o asustado/a.			
8. Me entusiasmo (por cosas, personas, etc.)			
9. Me siento orgulloso/a (de algo), satisfecho/a.			
10. Tengo mal humor (Me altero o irrito).			
11. Soy un/a chico/a despierto/a,			

Despabilado/a.			
12. Soy vergonzoso/a.			
13. Me siento inspirado/a.			
14. Me siento nervioso/a.			
15. Soy un/a chico/a decidido/a.			
16. Soy una persona atenta, esmerada.			
17. Siento sensaciones corporales de estar intranquilo/a o preocupado/a.			
18. Soy un/a chico/a activo/a.			
19. Siento miedo			

Tercera parte

Más abajo hay cinco afirmaciones con las que puede estar de acuerdo o en desacuerdo. Utilizando la siguiente escala de 1 a 7, indica tu acuerdo con cada una poniendo el número apropiado en la línea anterior al número de cada afirmación. Por favor, responde a las preguntas abierta y sinceramente.

Totalmente de acuerdo: 7 Bastante de acuerdo: 6 Algo de acuerdo: 5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo: 4 Algo en desacuerdo: 3 Bastante en desacuerdo: 2
Totalmente en desacuerdo: 1

- a. En la mayoría de las cosas, mi vida está cerca de mi ideal
- b. Mis condiciones de vida son excelentes
- c. Estoy completamente satisfecho con mi vida
- d. Hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes en la vida
- e. Si volviese a nacer, no cambiaría nada de mi vida

En general me considero:

Poco Feliz Muy Feliz

Comparado con la mayoría de mis semejantes, me considero:

Poco Feliz Muy Feliz

En general, algunas personas son muy felices. Disfrutan de la vida con independencia de lo que les ocurra, gozando al máximo de todo. ¿En qué medida se identifica usted con esta caracterización?

Poco Feliz Muy Feliz

En general, algunas personas no son muy felices. Sin que estén deprimidas, nunca parecen estar todo lo felices que podrían. ¿En qué medida se identifica usted con esta caracterización?

Poco Feliz Muy Feliz

Satisfacción en áreas específicas

¿Cuán satisfecho estás tú en este momento con:

Salud 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Tu situación económica 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Tu empleo u ocupación 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Tus relaciones familiares 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Tus amistades 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Tu tiempo libre 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Las condiciones nacionales 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
Completamente *Completamente*

Cuarta Parte

Contesta las siguientes afirmaciones marcando sí o no. Solo contesta una de las dos opciones. No existen respuestas buenas ni malas. Recuerda que estas respuestas son personales y que nadie tendrá información de lo que contestaste.

- | | | |
|---|---------|---------|
| 1. Mis compañeros se burlan de mi | Sí_____ | No_____ |
| 2. Soy una persona | Sí_____ | No_____ |
| 3. Soy astuto(a), soy inteligente | Sí_____ | No_____ |
| 4. Me molesta mi aspecto, el cómo me veo | Sí_____ | No_____ |
| 5. Cuando sea grande voy a ser una persona importante | Sí_____ | No_____ |
| 6. Soy bueno(a) para hacer mis tareas | Sí_____ | No_____ |
| 7. Me gusta ser como soy | Sí_____ | No_____ |
| 8. Generalmente me meto en problemas | Sí_____ | No_____ |
| 9. Yo puedo hablar bien delante de mi curso | Sí_____ | No_____ |
| 10. Yo soy el (la) último(a) que eligen para los juegos | Sí_____ | No_____ |
| 11. Soy buen(a) mozo(a) | Sí_____ | No_____ |
| 12. Yo quiero ser diferente | Sí_____ | No_____ |
| 13. Me doy por vencido(a) fácilmente | Sí_____ | No_____ |
| 14. Tengo muchos amigos | Sí_____ | No_____ |
| 15. Cuando intento hacer algo todo sale mal | Sí_____ | No_____ |
| 16. Me siento dejado(a) de lado | Sí_____ | No_____ |

17. Mi familia está desilusionada de mí Sí____ No____
18. Tengo una cara agradable Sí____ No____
19. Soy torpe Sí____ No____
20. En los juegos y en el deporte, yo miro en vez de jugar Sí____ No____
21. Se me olvida lo que aprendo Sí____ No____
22. Mis compañeros piensan que tengo buenas ideas Sí____ No____
23. Soy una buena persona Sí____ No____

Comentarios:



Se informa sobre investigación

Estimados Padres y Apoderados:

Somos un grupo de estudiantes de la Universidad Andrés Bello. Actualmente nos encontramos realizando nuestra tesis de grado titulada “Efecto de la familia sobre el desarrollo de bienestar de los niños”. Para realizar este estudio debemos aplicar un set de instrumentos en lápiz y papel a su pupilo. Se realizará en horario de clases y tardará aproximadamente 30 minutos.

El procedimiento de participación implica responder preguntas sencillas ante algunos cuestionamientos sobre los niveles de bienestar de su estudiante a cargo. Todas las respuestas serán anónimas y confidenciales.

Se solicita llenar la siguiente autorización:

Autorización

Yo _____ apoderado del estudiante _____

Autorizo a mi pupilo a contestar las encuestas necesarias para dicho estudio.

Yo _____ apoderado del estudiante _____

No autorizo a mi pupilo a contestar las encuestas necesarias para dicho estudio.

Firma Apoderado.

Universidad Andrés Bello
Facultad de Educación
Educación General Básica

Santiago, octubre 6 de 2017

Estimada Señora Fabiola Maureira.

Dentro de la formación de pregrado de los futuros profesores, de la Universidad Andrés Bello, se considera muy importante la realización de actividades de seminario de grado.

En este marco nuestros estudiantes de cuarto año cursan su seminario de grado en el cual desarrollaran una investigación acerca de cómo pueden los tipos de familia afectar el desarrollo emocional de cada niño.

Es de nuestro interés que esta investigación se pueda llevar a cabo con los niños de quinto y sexto básico en su establecimiento. El objetivo de esta petición es que lo estudiantes del seminario evalúen si afecta el desarrollo emocional de los niños el tipo de familia del cual provienen.

Es importante señalar que esta actividad no conlleva ningún gasto para su institución y se tomaran los resguardos pertinentes para no interferir con el normal funcionamiento del colegio. De igual manera se entregará a los apoderados un consentimiento informado que explicará en que consiste la evaluación.

Los alumnos que llevarían a cabo esta investigación son:

Ana María Urrutia Pulido: Rut 18.771.119-3

Katherine Klagges Werner: Rut 17.957.091-2

Paulina Bravo Soto: Rut 18.955.507-5

German Lavin Souter: Rut 15.781.738-8

Sin otro particular y esperando una buena acogida, se despide atte.

Ana María Urrutia, Katherine Klagges, Paulina Bravo y German Lavín.

Universidad Andrés Bello
Facultad de Educación
Educación General Básica

Santiago, octubre 6 de 2017

Estimada Señora Nancy Cavieres:

Dentro de la formación de pregrado de los futuros profesores, de la Universidad Andrés Bello, se considera muy importante la realización de actividades de seminario de grado.

En este marco nuestros estudiantes de cuarto año cursan su seminario de grado en el cual desarrollaran una investigación acerca de cómo pueden los tipos de familia afectar el desarrollo emocional de cada niño.

Es de nuestro interés que esta investigación se pueda llevar a cabo con los niños de quinto y sexto básico en su establecimiento. El objetivo de esta petición es que lo estudiantes del seminario evalúen si afecta el desarrollo emocional de los niños el tipo de familia del cual provienen.

Es importante señalar que esta actividad no conlleva ningún gasto para su institución y se tomaran los resguardos pertinentes para no interferir con el normal funcionamiento del colegio. De igual manera se entregará a los apoderados un consentimiento informado que explicará en que consiste la evaluación.

Los alumnos que llevarían a cabo esta investigación son:

Ana María Urrutia Pulido: Rut 18.771.119-3

Katherine Klagges Werner: Rut 17.957.091-2

Paulina Bravo Soto: Rut 18.955.507-5

German Lavin Souter: Rut 15.781.738-8

Sin otro particular y esperando una buena acogida, se despide atte.

Ana María Urrutia, Katherine Klagges, Paulina Bravo y German Lavín.